


ROBERTO

IL

DIABOLO


1868



OPERA IN CINQUE ATTI

MÚSICA

DEL MTRO. MEYERBEER



ROBERTO
EL
DIABLO



ÓPERA EN CINCO ACTOS

Música del célebre Mtro. Meyerbeer

PARA REPRESENTARSE EN EL GRAN TEATRO

DEL LICEO

FILARMÓNICO-DRAMÁTICO BARCELONES

de S. M. doña Isabel segunda.

BARCELONA.

Imprenta de Tomás Gorchs
calle del Carmen,
n.º 38.

MADRID.

Lib. de los Sres. Viuda é hijos de
D. José Cuesta,
calle de Carretas, n.º 9.

1863

PERSONAGES.

ACTORES.

ROBERTO, duque de Normandia.

BELTRAN, su amigo.

ALBERTO, mayordomo del rey de Sicilia.

ALICE, labradora normanda.

RAMBALDO, labrador normando.

ISABEL, princesa de Sicilia.

El rey de Sicilia.

Heraldo de armas del rey de Sicilia.

El principe de Granada.

Stagno
Violetti

Pascal - Rey Balla
Negre
Murio

BAILES DE DEMONIOS Y FANTASMAS.

Coros de

Caballeros, criadas, damas, jóvenes, solitarios, espectros, pueblo.

Comparsas de

Guardias reales, heraldos, caballeros, pajes, soldados, escuderos, damas, labradores, labradoras y pueblo.

La escena pasa en Sicilia.

ATTO PRIMO.

Lido col Porto di Palermo. Varie tende collocate all' ombra degli alberi.

SCENA PRIMA.

ROBERTO, BERTRAMO, ALBERTO. il segretario di Roberto, cavalieri, servi, scudieri.

(All' alzarsi del sipario Roberto e Bertramo sono assisi ad una tavola a sinistra dello spettatore. Alcuni servi e scudieri sono occupati a servirli. Alla dritta vi è un' altra tavola intorno alla quale varj cavalieri bevono insieme).

CORO DI CAV. E ROB. Versiamo a tazza piena

Dal loro conte gno si conosce che sono alquanto rallegrati dal vino

Di Bacco il buon liquor ;
L' obbligo d' ogni sua pena
In esso prova il cor.
Al sol piacer sian dati
I nostri corti di ;
Ci renda amor beati
E il vin che lo nudrì.

CAV. 1.^o

Qual d' armi e di scudieri
Immenso stuol venia!

ALB.

Chi è mai quello straniero
Questo ricco signor di mille tende
Che si eleganti presso noi s' innalzano.
E in Sicilia il conducon ?

CAV 1.^o

Alto gridò la fama ed al torneo
Già celebre qual noi ei pur verrà.

ROB.

Illustri cavalieri
Io bevo al vostro onor.

CORO.

Siam grati a voi di cor.

TUTTI.

Al sol piacer sian dati ec.

SCENA II.

I PRECEDENTI, indi RAMBALDO.

ALB.

Giungon dei trovatori,
Dei scaltri giocolier, che ad un sol cenno
Di vostra signoria
Potran la mensa rallegrar col cenno :
Vengon da Francia, e dalla Normandia.

ACTO PRIMERO.

Playa en el puerto de Palermo. Varias tiendas colocadas debajo de los árboles.

ESCENA PRIMERA.

ROBERTO, BELTRAN, ALBERTO el secretario de Roberto; caballeros, criados y escuderos.

Al levantarse el telon Roberto y Beltran se hallan sentados á una mesa á la izquierda del espectador. Algunos criados y escuderos están ocupados en servirles. Hay á la derecha otra mesa, en torno de la cual están varios caballeros que beben en buena compañía.

CORO DE CABALLEROS Y ROBERTO.

Llenemos el vaso hasta que se derrame: la embriaguez haga olvidar al corazon todas sus penas. Consagremos toda nuestra vida únicamente á los placeres. Háganos felices el amor y el vino que lo nutre.

CAB. 1.º Qué muchedumbre de caballeros y escuderos hácia aquí se encamina!

ALB. Quién es aquel estrangero, aquel rico señor de mil tiendas que tan elegantes álzanse cerca de nosotros y á Sicilia lo traen?

CAB. 1.º Grande es ya su renombre, y en el torneo se hará tan célebre como nosotros.

ESCENA II.

Los dichos, y luego RAMBALDO.

ALB. Van llegando de Francia y de Normandía trovadores y juglares, que á una sola indicacion de vuestra Señoría alegrarán la mesa con sus cantares.

- ROB. Cielo! la patria mia! *(con sorpresa)*
 BER. Dall' ingrata tua patria. *(Piano a Roberto)*
 ROB. T' appressa; *(a Rambaldo, che entra)*
 Prendi, e canta un' istoria. *(gli getta una borsa)*
 RAMB. Io canterò l' istoria spaventosa
 Del nostro giovin Duca,
 Di quel Roberto il Diavolo...
 TUTTI. Roberto il Diavolo!
 RAMB. Di quel tristo soggetto
 A Lucifer promesso,
 Che per i suoi misfatti
 La patria abbandonò.
 BER. Roberto, senti?
(Piano a Roberto, il quale tira il suo pugnale, ma esso lo trattiene)
 ROB. Principia. *(volgendosi freddamente verso Ramb.)*
 BER. Or via.
 CORO. La storia udiam qual fù.

Ballata.

- | | | |
|-------|---|---|
| RAM. | Regnava un tempo In Normandia Un prence illustre Pel suo valor. Sua figlia Berta, Gentile e pia, Avea gli amanti Tutti in orror. Allor che giunse Del padre in corte Un prence incognito, Un gran guerrier, E quella figlia In pria sì forte D' amor nel laccio Dovè cader. Funesto errore! Fatal pensiero! Egli era, dicesi, Questo guerrier Abitator Del tristo impero: Egli era un diavolo In forma d' uom, | Condegno figlio Roberto uscì! Ei lo spavento Fu del cantone: Roberto il Diavolo Chiamar s' udì. Di duol, di lacrime Sorgente ognora, D' ogni famiglia Desolator. Rattrista i talami, Sposi addolora, Di mogli, e vergini E' rapitor. Fuggite, o figlie, Fugga la madre. Roberto appressasi Oh Ciel che orror! Sotto sì amabili Forme leggiadre Il cuor nascondesi Del genitor. CORO Dunque Roberto? RAMB. Egli era un diavolo! CORO Egli era un diavolo! RAMB. Era davvero. CORO La storia è bella, Bizzarra in ver. |
| CORO. | La storia è bella, Bizzarra in ver. | |
| RAM. | Da tal funesta Indegna unione | |
| ROB. | Ah questo è troppo: or s' arresti <i>(Roberto che fino ad ora ha cercato di trattenerne la sua collera si alza con impeto)</i> Un indegno vassallo: io son Roberto. Roberto! | |
| CORO. | | |

ROB. Cielos! de mi patria.

BEL. De tu ingrata patria.

ROB. Acércate: toma y canta una historia.

RAM. Cantaré la espantosa historia de nuestro jóven duque, de aquel Roberto el Diablo...

TODOS. ¡Roberto el Diablo!

RAM. De aquel perverso, prometido á Lucifer, que por sus maldades abandonó la patria.

BEL. ¿Oyes, Roberto?

ROB. Empieza.

BEL. Todos escuchamos con atencion.

Balada.

RAM. Reinó un tiempo en Normandía un príncipe ilustre por su valor: tenia éste una hija llamada Berta, linda y piadosa, que miraba con horror á todos los amantes; pero llegó á la corte de su padre un príncipe desconocido, un célebre guerrero, y aquella jóven, hasta entonces esquivada, cayó en los lazos del amor. Yerro funesto! fatal pensamiento! Dicen pues que ese guerrero pertenecia al maligno imperio; que era un diablo en forma de hombre.

CORO. ¡La historia es peregrina!

De union tan funesta é indigna nació un hijo que se llamó Roberto, al cual apellidaron Roberto el Diablo, por el dolor que causó al pais. Eterna causa de dolor y lágrimas, desconsuela las familias, turba la paz de los matrimonios, aflige á los maridos y es raptor de casadas y de doncellas. Santos cielos! qué horror! Huid jóvenes, huid esposas, que se acerca Roberto. Debajo un gentil y amable aspecto se oculta el corazon del padre.

CORO. Con que Roberto.....

RAM. Era un diablo.

CORO. ¡Era un diablo!

RAM. Sí por cierto.

CORO. ¡La historia es peregrina!

ROB. Eso ya es demasiado. Que se prenda á este indigno vasallo: yo soy Roberto.

CORO. ¡Oh cielos!

RAMB. Misericordia! (*cadendo in ginocchio*)
 Perdon, mio buon signore.
 ROB. A te concedo un' ora :
 Col ciel t' acqueta, e poi
 Che infamemente ei mora.
 RAMB. Grazia : deh ! vi scongiuro. In traccia appunto
 (Ai servi)

Di vostra signoria
 Partii di Normandia,
 E meco è la mia sposa,
 Che un sacro e pio messaggio
 Con voi deve adempir.
 ROB. Sei colla sposa... Attendi...
 Forse è gentile...
 Forse è vezzosa...
 Ebben, se a vita intendi,
 Rinunzia alla tua sposa :
 In mio poter sia tratta
 Tu vanne in libertà.
 Signori, a voi la dono.

CORO. Benone.
 RAMB. Oimè ! Oimè !
 ROB. Vassallo indegno, or mentre a te perdono
 Osi tu dunque lamentarti ancor ?
 Scudier, quel vin spumoso
 Torniamo a delibar.

ROB. E I CAV. Al sol piacer sian dati.
 (Facendo cenno agli scudieri che portino da bere)
 I nostri corti di :
 Ci renda amor beati
 E il vin che lo nudri.

SCENA III.

I PRECEDENTI, ALICE condotta dai paggi di ROBERTO.

ALI. Per pietà, deh ! mi lasciate :
 Dove mai mi conducete ?
 CORO. Quant' è vezzosa, amabile,
 Quant' è gentile ! no,
 Non è il castigo orribile
 Qual ei se l' meritò.
 ALI. Grazia, oh Dio, gli concedete.

(Accennando Rambaldo, che vede in mezzo ai servi di Roberto.)

CORO. Punir si dee lo stolido
 Che pretendea tua mano :
 Son vane quelle lagrime,
 Il tuo pregar è vano.
 ALI. Ah ! speranza più non resta !
 Grazia, grazia per pietà.

RAM. Mi buen señor , misericordia , perdon !

ROB. Una hora te concedo para ponerte bien con Dios ; sea luego llevado al suplicio .

RAM. Gracia , señor , os suplico ; si de Normandía salí , fué con el objeto de hallar á vuestra Señoría , y voy acompañado de mi novia , que debe cumplir con vos un encargo .

ROB. ¿Tienes aquí tu novia?... Aguarda... tal vez será bella ; pues bien , si quieres conservar la vida renuncia á tu esposa ; sea conducida á mi presencia y tú vete en libertad.— Señores , os la entrego .

CORO. En hora buena .

RAM. ¡ Ay de mí !

ROB. Mal vasallo ! ¿ te perdono y aun osas quejarte ? Escuderos , volvamos á saborear aquel espumoso vino .

ROB. y los CABALLEROS. Consagremos toda nuestra vida únicamente á los placeres : háganos felices el amor y el vino que lo nutre .

ESCENA III.

Los dichos y ALICE conducida por los pages de Roberto .

ALI. Soltadme por piedad : ¿ á dónde me llevais ?

CORO. Vaya ! qué es hermosa ! Y qué amable es ! No es tan terrible el castigo como él lo merecía .

ALI. Por Dios , concededle gracia .

CORO. No hay piedad ni gracia ; debe ser castigado y queremos gozarnos en la venganza .

ALI. Ah ! ya no queda ninguna esperanza ! Perdon , perdon , por piedad .

- ROB. Che intendo, ohimè! che veggo? Alice.
(Riconosce Alice)
- ALI. Ah! signor, deh! mi proteggi,
Tu mi salva da costor.
- ROB. Fermate, rispettatela, (Ai Cavalieri.)
Sacri a me sono i suoi dì:
Entrambi un latte solo
Un petto ci nudrì.
- CORO. E il primo voto, o principe,
Scordaste voi così?
Al sol piacer sian dati... ecc.
- ROB. No, la sua di fesa io prendo, (Interrompendoli.)
Salvarla è il mio pensier;
Punir di morte intendo
Chi frange il mio voler.
- CORO. Partiam, il suo furore (Piano fra loro.)
Silenziosi rispettiam.
Al lieto suo primo umore
Fra non molto tornerà.
- ROB. Sciagurati, paventate,
Obbedite a' cenni miei;
Sù partite, presto andate,
O punirvi io ben saprò.
(Rambaldo e i cavalieri si ritirano da Roberto, che minaccia.)

SCENA IV.

ROBERTO, ALICE.

- ALI. Prence mio, mio Signore...
ROB. Fratel mi chiama.
Da sudditi infedeli in bando
Tratto in esilio in altra terra io sono;
Morte in vano cercai nelle battaglie
E amor che m'attendea
In queste amene spiagge, il colmo
Pose a' miei mali; ma tu presso Palermo
A che venuta sei?
- ALI. Un dover sacro adempio
Col fido sposo al lato;
Io la natia capanna abbandonai,
E l'imeneo, che unir ci dee sospesi.
- ROB. Ma come! E perchè mai?
- ALI. Per eseguir della tua madre un cenno.
- ROB. Oh! cara madre..... Ah! parla.
Se lo chiede, in patria tornerò.
- ALI. Concesso
Ah! non ti fia nè udirla,
Nè più vederla.....
- ROB. Oh cielo!
ALI. Più non vive.
ROB. Che intendo!... Ah madre!... io gelo.
ALI. Vanne, disse, al figlio mio,
Che lasciommi in abbandono:
Porgi a lui l'estremo addio
Di chi amandolo spirò.

ROB. Qué veo! qué escucho! Esta es Alice.

ALI. Ah! señor, amparadme, libradme de esa gente.

ROB. Deteneos: respetad su débil sexo. No debo olvidar que es aquella Alice á quien alimentó una misma leche y un mismo seno.

CORO. Y ¿puedes olvidar tu promesa de que consagremos toda nuestra vida únicamente á los placeres?

ROB. Me declaro su defensor, y si álguien se atreve á tocarla, morirá á mis manos sin que pueda esperar perdón.

CORO. Marchemos, amigos, respetemos su furor, pronto recobrará su humor acostumbrado.

ROB. Temed mi enojo; debeis obedecerme: marchad pronto ó sabré castigaros.

ESCENA IV.

ROBERTO y ALICE.

ALI. Mi príncipe y señor...

ROB. Ah! llámame hermano. Arrojado por ingratos súbditos, soy un desterrado en pais extranjero. En vano busqué la muerte en los combates. El amor que me aguardaba en esta amena playa ha puesto el colmo á mis males. Y tú ¿con qué objeto te hallas aqui cerca de Palermo?

ALI. Cumpló un deber sagrado junto con mi fiel novio; abandoné mi nativa cabaña y suspendí el himeneo que debe unirnos.

ROB. ¿Pero á qué fin? con qué intento?

ALI. Con el de cumplir una orden de tu madre.

ROB. Ah! madre querida... Habla: si ella lo manda volveré á la patria.

ALI. Ah! nunca mas te será dado oirla ni verla...

ROB. Cielos!

ALI. Ya no existe.

ROB. ¡Qué es lo que escucho! Ah! madre mia... se me hielá el corazon.

ALI. Así me habló: busca á mi hijo que me dejó abandonada, y dale el postrer adios de quien espiró amándole. Enjuga el llanto de sus ojos y dile que no ha quedado sin custodia; pues como lo hice en la tierra, rogaré

Tergi il pianto a lui dal ciglio :
 Senza appoggio ei non restò :
 Come in terra , in ciel pel figlio
 Calde preci io porgerò.
 Digli ancor , che un rio destino
 Ver la via del mal lo incita ;
 Cara Alice , ah ! tu gli addita
 Il sentier della virtù.
 Possa ei pur placar lo sdegno
 Di quel Dio che a sè mi chiama :
 Possa in ciel seguir chi l' ama ,
 E a pregar per lui sen va.

ROB. Chiuder quegli occhi a me non fu concesso.

ALI. Essa in mia man ripose
 L' ultimo suo volere.
 Un giorno (essa diceva)
 Quand' ei ne sarà degno
 Leggerà questo foglio.

Alice s' inginocchia , e presenta a Roberto il testamento di sua madre.

ROB. No , or nol son , lo conosco ,
 Lo so. Ah tu innocente
 Questo sacro deposito mi serba.
 Tutto m' opprime ad un tratto:
 Dannato alla sciagura
 Nudro le smanie d' un inutil fuoco.

ALI. Amate voi ?

ROB. Ma senza speme. Apprendi
 Tutto il mio crudo stato.
 La principessa di Sicilia adoro :
 L' incanto de' suoi vezzi al cor mi scese
 E facil tenni il possederla ,
 E parve che il mio stato piangesse ;
 Ma geloso , furente ,
 M' attentai di rapirla ;
 Sfidai suo padre , e tutti
 Della sua corte io volea far distrutti.

ALI. Oh ciel !

ROB. Vinto cadea , allor che nella corsa
 Bertramo , un cavalier , l' amico mio ,
 Il mio liberator , fece la polve
 Morder ai più feroci.
 Onor gli deggio e vita ,
 Ma la pace fu bandita
 Dal mio cor.

ALI. Amate dunque Isabella ?
 Ai giuramenti suoi
 Essa fedel sarà ?

ROB. Come saperlo ?

ALI. A lei chiedersi può ,
 Scrivete.

ROB. Tu il vuoi ?

Roberto fa un cenno , ed il di lui segretario sorte dalla tenda portando
 l' occorrente per scrivere.

Ma chi recar vorrà ?...

tambien en el cielo en favor del hijo. Añádele que una dura fatalidad le impele al camino del mal: querida Alice, muéstrale tú la senda de la virtud. Ojalá que él pueda aplacar la ira del Dios que á sí me llama, y reunirse en el cielo con quien le ama y va á interceder por él.

ROB. No me fué concedido cerrar aquellos ojos.

ALI. En mis manos depositó su última voluntad, diciéndome así: que lea este papel el día en que se haya hecho digno de ello.

ROB. Conozco que todavía no lo soy... algun día... Ah! conserva, Alice, tan caro depósito; pues ahora todo se conjura en mi daño. En mi desgracia sufro á mas los tormentos de un inútil fuego.

ALI. ¿Amais acaso?

ROB. Y sin esperanza. Escucha mis males: la princesa de Sicilia me robó el corazón; creí que su conquista era cosa fácil por haberla visto enternecerse; mas en mi orgulloso delirio amenacé al padre y desafié á todos sus caballeros.

ALI. ¡Oh cielos!

ROB. Ya no existiría, si al hallarme en gran peligro no hubiese acudido Beltran, un caballero, mi amigo y libertador. que dejó tendidos en el campo á los mas valientes. Me dió la victoria; pero perdí la paz del corazón.

ALI. ¿Con que amais á Isabel? ¿será fiel á su juramento?

ROB. ¿Cómo puedo saberlo?

ALI. Preguntádselo; escribidle.

ROB. ¿Tú lo exiges? Mas quién querrá llevar?...

- ALI. Pronta son io :
Coraggio io ben avrò,
Se te servire . o mio Signor, potrò .
- ROB. Angelo tutelare.
Ad Alice dopo aver detto al segretario cosa deve scrivere.
E come potrò mai ricompensarti ?
- ALI. Ah ! che tu solo il puoi ;
Del povero Rambaldo
Tu conosci l' amor. Deh ! tu permetti
Che in questo giorno istesso
Presso all' altar mi giuri eterna fede.
- ROB. Sarà tuo sposo , va.
Sigilla la lettera col pomo della spada , e la consegna ad Alice.

SCENA V.

I precedenti, BERTRAMO che entrando si accosta a ROBERTO.

- ALI. Ah !... Chi è mai quel tetro personaggio ?
*Vedendo Bertramo getta un grido , indi dice piano a Roberto.
- ROB. Il cavalier Bertramo .
Il mio più fido amico ;
Ma come in rimirarlo
Impallidir così ?
- ALI. Dirò... nel nostro (*Tremante*)
Castello abbiam in bella tela espresso
L' arcangiolo guerrier
Che ammazza Satanasso ;
Ed a me sembra.....
- ROB. Ebbene ,
Che trovi tu , mia cara ?
- ALI. Cui' ei rassomiglia...
- ROB. All' arcangelo ? (*Sorridendo*)
- ALI. No, certo...
- ALI. All' altro.
- ROB. Qual follia ; or va , mi lascia.
Bacia la mano di Roberto , e parte.

SCENA VI.

ROBERTO, BERTRAMO.

- BERTR. Su coraggio : la tua nuova conquista
E' a te legata.
- ROB. Sì, per riconoscenza
- BERTR. Ah ! credi a me che questa
E' degli ingrati ognor la frase.
- ROB. Taci , Bertram , io temo
Il tuo funesto influsso.
Ho in me due moti ;
L' un che mi tragge al bene ,
E non è molto
Che la potenza io ne sentiva ancora :
L' altro che al mal mi adduce,
E tu non resti
Di farlo desto in me.

ALI. Yo estoy pronta. Tendré ánimo, si puedo serviros, mi señor.

ROB. Mi genio tutelar. ¿Cómo podré recompensarte?

ALI. Ah! tú solo puedes hacerlo; tú sabes que Rambaldo me ama. Permite que en este mismo día me jure eterna fé en el altar.

ROB. Sí, será tu esposo, toma, y vete.

ESCENA V.

Los dichos y BELTRAN, que al entrar se acerca á ROBERTO.

ALI. Ah!... ¿Quién es aquel tétrico personaje?

ROB. El caballero Beltrañ, mi mas fiel amigo; pero ¿por qué palideces al verle?

ALI. Te diré... En el castillo de nuestra patria hay un hermoso cuadro en que está pintado el arcángel guerrero en ademan de abatir á Satanás; y encuentro...

ROB. Y bien ¿qué significa esa turbacion?

ALI. Que se parece...

ROB. ¿Al arcángel?

ALI. Nó, por vida mia... al otro.

ROB. Qué locura! vaya, puedes partir.

ESCENA VI.

ROBERTO, BELTRAN.

BEL. Buen ánimo: tu nueva conquista te tiene mucha afición.

ROB. Sí, por agradecimiento.

BEL. Debes pensar que esa es siempre la frase de los ingratos.

ROB. Calla, Beltran; temo tu funesto influjo. Experimento en mí dos movimientos internos, de los cuales uno me induce al bien, y para ello antes tenia fuerza el corazon; el otro me instiga al mal, y tú no perdonas medio para avivarlo.

- BERTR. Che dici mai?
Qual delirio! Si mal dunque conosci
L' amico tuo, che temi del suo cor?
- ROB. Tu m' ami, il so, tel credo.
- BERTR. Ah! sì, Roberto.
Più di me stesso cento volte: invano (*Quasi pian-
gendo*)
- ROB. Saper vorresti a quale eccesso io t' amo.
Dammi dunque se m' ami
Saggi consig'li.
- BERTR. Io tel prometto: e intanto
Per cacciar la tristezza
Uniamci a questi cavalier: del gioco
Tentiam noi pur la sorte:
Dividiam la lor gioja:
D' oro bisogno abbiamo,
Essi cel forniran.
- ROB. Il tuo consiglio è buono.

SCENA VII.

ROBERTO, BERTRAMO, CAVALIERI con ALBERTO.

- BERTR. Di Normandia il Duca ai vostri giochi (*Ai cavalieri*)
Prender parte vorria.
- ROB. Al torneo, cavalieri,
Ci rivadrem fra poco:
Tutti frattanto io vi disfido al gioco.
- CORO DI CAV. L' onore non è poco,
Vediam chi vincerà.
- ROB. Dadi quà, in tanto
Del sicilian festoso
Il metro armonioso
Si può da noi cantar.
- CORO. Del sicilian festoso
Il metro armonioso
Possiamo replicar.
- SICILIANA.
- ROB. Sorte amica, a te m' affido,
Sii propizia a' desir miei:
Tu del cor speranza sei,
Tu sii guida alla mia man.
Folle è quel che l' oro aduna
E goderselo non sa:
Non provò giammai fortuna
Del piacer chi non cercò.
- ALB. Sorte amica, a te si affida,
Sii propizia a' desir suoi:
Tu lo assisti, tu lo guida,
Tu dirigi la sua man.
- BERTR. Amica, o avversa sorte,

BEL. ¿Qué estás diciendo? Qué delirio es ese? tan mal conoces á tu amigo, que desconfías de su corazón?

ROB. Sé que me amas, y lo creo.

BEL. Ah! sí, Roberto; cien veces mas que á mí mismo: sería imposible explicarte hasta qué punto te amo.

ROB. Pues si me quieres dame, buenos consejos.

BEL. Te lo prometo: y entre tanto para desvanecer la tristeza juntémonos con aquellos caballeros á fin de probar tambien la suerte del juego; participemos de su alegría: necesitamos oro, y ellos nos lo proporcionarán.

ROB. Soy de tu parecer.

ESCENA VII.

ROBERTO, BELTRAN y los caballeros con ALBERTO.

BEL. El duque de Normandía desea tomar parte en vuestros juegos.

ROB. Caballeros, en breve nos veremos en el torneo, y en el entretanto os desafio á todos al juego:

CORO DE CABALLEROS. No es poco honor, verémos quién vencerá.

ROB. Empecemos pues, y mientras tanto repitan todos conmigo el canto de los sicilianos.

CORO. Repitamos todos contigo el canto de los sicilianos.

SICILIANA.

ROB. Suerte amiga, en tí confío, sé favorable á mis deseos; y ya que eres la esperanza de mi corazón, sé tú tambien la guia de mi mano. Es muy necio quien recoge dinero y no lo sabe disfrutar: al que no le gusta solazarse, de nada le sirve la fortuna.

ALB. Suerte amiga, en tí confía, sé propicia á sus deseos: favorécele, guia y dirige su mano.

BELTR. Amiga ó adversa, oh suerte, te desafio, y me rio de tus iras y de tu favor.

Sii pur qual vuoi, ti sfido;
Dell' ire tue mi rido,
Rido del tuo favor.

ROB. E CORO. E' chimera al mondo l' oro
Sol per chi nol sa goder,
Ma il miglior d' ogni tesoro
E' riposto nel piacer.

(Una tavola da gioco vien recata in mezzo, intorno alla quale si collocano i Cavalieri: uno di essi getta i dadi, e quindi Roberto fa altrettanto.)

ROB. Ho perduto, alla rivincita,
A noi: cento piastre.

UN GIOC. Ecco i dadi.
ROB. Quattordici: Sì, questa volta io spero *(Guatta i dadi.)*
Che verso me si volti il dado: Andiamo.

(getta i dadi un giocatore.)

Andiam, io perdo ancora.
BERTR. Or raddoppiar conviene.

ROB. Van dugento piastre.

BERTR. Ma questo è troppo poco: Cinque cento.

CORO. Cinque cento! sono nostre.

BERTR. Co-ì appunto un giocatore
Riparar può i suoi disastri:
Io son certo del successo.

ROB. Tu lo credi?

BERTR. Ne son certo.

ROB. Ah! giusto Ciel! perdiamo.

(Getta i dadi un giocatore, e quindi Roberto fa altrettanto.)

BERTR. Deh! ti consola,
Segui il mio esempio;
T' ostina ancor.

Folle è quel che l' oro aduna,
E goderselo non sa:
No: giammai provò fortuna
Del piacer chi non cercò.

CORO. E' chimera ec.

ROB. D' un sì ingiusto avvillimento
Arrossir farò la sorte:
Lé mie gioje io qui cimento,
I miei ricchi vasi d' or.

UN GIOC. Che le gioje!

I ricchi vasi d' or
Ci convengono di cuor.

BERTR. Hai ragion: son d' imbarazzo
Tali cose a chi viaggia.

ROB. Oh ciel! perduti siamo.

(Getta i dadi un giocatore, e quindi Roberto)

BERTR. Caro amico, ti rincora:
Credi a me, t' ostina ancora.
Folle è quel ec.

ROB. Non mi restano che l' armi, *(Riscaldandosi)*
Che i destrier, e tutto io gioco.

ROB. Y CORO. El oro es una quimera para el que no sabe disfrutarlo, pues el mayor tesoro es el placer.

Ponen en medio una mesa, en torno de la cual se sientan los caballeros: uno de ellos tira los dados y luego Roberto hace lo mismo).

ROB. Perdí: el desquite. Estamos? cien piastras.

UN JUGADOR. Aquí están los dados.

ROB. Catorce: espero que esta vez para mí correrá el dado. Vamos á ver; perdí otra vez.

BEL. Es preciso echar doble cantidad.

ROB. Pongo doscientas piastras.

BEL. Pero eso es muy poco: quinientas.

CORO. Quinientas! las ponemos.

BEL. Así es como un jugador se puede desquitar; estoy cierto del buen éxito.

ROB. Lo crees así?

BEL. Estoy seguro de ello.

ROB. Ah! justo cielo! hemos perdido.

BEL. Ea! tranquilízate, sigue mi ejemplo, porfía. Es muy necio quien recoge dinero y no lo sabe disfrutar: al que no le gusta solazarse de nada le sirve la fortuna.

CORO. El oro es una quimera, etc.

ROB. Yo confundiré la bárbara injusticia de la suerte. Apuesto mis joyas y mis ricos vasos de oro.

UN JUGADOR. ¡Las joyas también!... Los vasos de oro nos vendrían de perilla.

BEL. Tienes razón; pues esas cosas no hacen más que estorbar en los viajes.

ROB. ¡Oh! estamos perdidos.

BEL. Anímate, querido amigo: créeme, porfía aun; pues es muy necio quien, etc.

ROB. Juego también mis caballos y mis armas: es lo único que me queda, y voy á arriesgarlo todo esta vez.

- BERTR. Or tu fai ben, benissimo.
 Si, quest' istante appunto
 Di così rievicende
 I danni a risarcir la sorte attende.
- ROB. Quindici. (*Getta i dadi*)
 UN GIOC. Ed io pur (*Eguualmente*)
 ROB. Sedici. (*Eguualmente*)
 Qual fortuna!
 Tu vedi ben . . .
- UN GIOC. Diciotto. (*Getta i dadi. Sorpresa*
 ROB. Oh ciel! tutto io persi. (*universale.*)
 CORO Tutto ei perdè.
 ROB. Nel mio destin funesto. (*Abbattuto volgendosi*
 Amico, te pur trassi. (*a Bertramo.*)
 E l' armi, ed i destrieri.....
 Nulla più m' appartiene.
- Va: li consegna a lor; pagar conviene. (*Bertramo*
 O sorte crudel (*parte.*)
 Disdetta infernal!
 L' influsso fatal
 Oppresso mi vuol.
- CORO. Vedete, s' affanna,
 Bestemmia, s' accora.
 Di sorte tiranna
 L' opprime il poter.
- ROB. Temete il mio sdegno:
 Se fui sventurato
 Mi posso dal Fato
 Su voi vendicar.
 Temete lo sdegno
 D' un' alma furente;
 Ragion più non sente
 L' offeso mio cor.
- CORO. Calmate lo sdegno
 D' un' alma furente,
 Punirvi repente
 Può il nostro furor.
- BERTR. Perchè tanto strepito? (*Tornando.*)
 Perchè tanto chiasso?
 Deh! ti rincora, (*Diridendolo esso pure.*)
 Sì: credi a me,
 T' ostina ancora.
 Folle è quel ec.
- CORO. Folle è quel ec.
 ROB. Temete il mio sdegno ec.
 CORO. Calmate lo sdegno ec.

FINE DELL' ATTO PRIMO.

BEL. Eso es; muy bien hecho. Este es precisamente el instante que aguarda la suerte para reparar los daños de tan ingratos disfavores.

ROB. Quince.

UN JUGADOR. Yo tambien.

ROB. Diez y seis. Qué fortuna! Ya ves...

UN JUGADOR. Diez y ocho.

ROB. Oh cielos! todo lo he perdido.

CORO. Todo lo ha perdido.

ROB. Mi buen amigo, yo te he arrastrado á mi cruel destino. Las armas, los caballos..... ya nada me pertenece..... vé, entrégalo todo á estos, pues es preciso pagar. (*vase Beltran.*) Oh suerte cruel! infernal desgracia! La dura fatalidad quiere verme abatido.

CORO. Mirad, mirad como se estremece, se encoleriza, devanea y delira por el dolor.

ROB. Temed la cólera de un alma exasperada que no escucha ya la voz de la razon.

CORO. Reprime tu ciego enojo, ó nuestro furor te podrá castigar.

BEL. (*saliendo*) Qué estrépito es ese? por qué tanto ruido? Ea, ánimo! Créeme, no dejes de porfiar; pues es muy necio quien etc.

CORO. Es muy necio quien etc.

ROB. Temed mi cólera, etc.

CORO. Reprime tu ciego enojo, etc.

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ATTO SECONDO.

Gran sala del palazzo, in fondo alla quale è una galleria,
che guarda la campagna.

SCENA PRIMA.

ISABELLA sola.

Dell' umana grandezza o infausta sorte!
Tutto fuorchè la pace
Sperar poss' io. Il genitor dispone
Della mia mano, e non consulta il core;
E Roberto frattanto,
Colui che tanto amai mi lascia in pianto.

Invano il Fato
Spero cangiato.
Che i lieti sogni
D' un dolce amor
Tutti fuggirono
Per me dal cor.
Qual raggio tremolo
Di sol, che muore,
Svanì dal core
La speme ancor.

SCENA II.

ISABELLA, ALICE, ALCUNE GIOVINETTE che portano delle
suppliche.

Coro di giovinette che si avanzano verso la Principessa presentando
le loro petizioni.

Avanziam: non temiam.

(Alice con esse consegna alla Principessa la lettera di Roberto.)

In te ricorso
Da te soccorso
Ha sol chi vive
Vita d' orror.

ISAB.

Gran Dio, che veggio!
E' di Roberto il foglio: o ciel! non reggo.

ACTO SEGUNDO.

Gran sala del palacio, en cuyo fondo hay una galería que mira al campo.

ESCENA PRIMERA.

ISABEL sola.

¡ Oh infausta suerte de las humanas grandezas! todo lo puedo esperar menos la paz. Mi padre dispone de mi mano sin consultar mi corazón; y entre tanto me deja anegada en lágrimas aquel Roberto á quien amé tan tiernamente.

En vano espero que se cambie mi destino, porque ya huyeron de mi corazón todos los alegres ensueños de un dulce amor; y hasta la esperanza se fugó del alma, cual un trémulo rayo del sol que muere.

ESCENA II.

ISABEL, ALICE, y algunas jovencitas que traen memoriales.

Coro de jóvenes que se adelantan hácia la princesa y presentan sus solicitudes.

Adelantémonos, no temamos. En tí espera y á tí recurre el que se ve en la indigencia.

ISAB. ¡ Gran Dios, qué veo! Una carta de Roberto... Oh cielos! quién me sostiene?

Ah vieni a questo seno,
 Dolce mio ben, mia vita,
 Quest' alma intenerita
 Non regge al suo dolor.
 Di me chi più felice!
 Roberto mi ama ancor.

CORO. Oh cara principessa
 Ha dritto la sventura
 Sul tuo bel cor, su te.

ISAB Ah! vola al cor che t'ama,
 Vola, mio dolce amor.

SCENA III.

ROBERTO, BERTRAMO in disparte col principe di GRANATA ed un
 ARALDO D' ARMI.

Vedesi Bertramo entrare col principe di Granata ed un Araldo, al
 quale indica col dito Roberto. Il principe di Granata non fa che attra-
 versare la galleria di fondo.

ROB. Sì, nel certame
 Che al valor vien offerto
 Il rival vincerò.

BETR. Sì, se 'l consento.

ROB. Che non poss' io
 Per dissetar la mia vendetta
 In una pugna estrema... Oade venite?
 (All' Araldo d' armi che si presenta)

ARALDO. Il prence di Granata a te m' invia
 O Roberto, signor di Normandia,
 Ed ei per me non al torneo ti sfida,
 Che vano egli è, ma fino al sangue estremo.

ROB. Ah! il ciel che mi seconda al suo fia lo trascina:
 Ei mi sfida, io ti seguò, a lui mi guida.

ARALDO. Nella prossima valle il troverai.

ROB. Da dove uscir non potrà vivo ei mai.

(Parte coll' Araldo)

SCENA IV.

ISABELLA condotta de suo Padre, BERTRAMO, ALICE, RAMBAL-
 DO, cavalieri, signori, dame della corte, paggi, scudieri, popolo.

(Ingresso del Popolo, che accompagna sei coppie di giovani sposi, che
 devono maritarsi.)

CORO DI POPOLO.

Sù correte, celebrate,
 Onorate, festeggiate,
 La virtude e la beltà.
 Isabella i preghi, i voti
 De' suoi sudditi devoti
 Con trasporto accoglierà.

Ah! ven á mi pecho, dulce bien y vida mia; esta alma enternecida no puede tolerar tu dolor. ¿Quién es mas feliz que yo si aun me ama Roberto?

Coro. El infeliz tiene derecho á tí y á tu bello corazon.

ISAB. Ah! vuela al corazon que te ama: vuela, mi dulce amor.

ESCENA III.

ROBERTO, BELTRAN aparte con el Príncipe de Granada y un Heraldo.

Se ve á Beltran que entra con el Príncipe de Granada y un Heraldo, el cual señala á Roberto. El Príncipe de Granada no hace más que atravesar la galería del fondo.

ROB. En estos juegos guerreros que se ofrecen al valor, venceré á mi rival.

BEL. Le vencerás si yo quiero.

ROB. Ah! ¿por qué no puedo satisfacer mi venganza, y en un duelo á muerte?... (*Al Heraldo.*) Qué quieres?

HERAL. Señor de Normandía, el Príncipe de Granada te envia este cartel, y por mi voz te desafía, nó á un vano torneo, sino á una lucha mortal.

ROB. Ah! el cielo oye mis votos y lo trae á morir! Se atreve á desafiarme! Vamos. Llévame á donde está.

HERAL. Ven: te aguarda en el bosque inmediato.

ROB. De donde no volverá á salir vivo. (*Se va con el Heraldo.*)

ESCENA IV.

ISABEL acompañada de su padre, BELTRAN, ALICE, RAMBALDO, caballeros, damas de la corte, pages, escuderos y pueblo.

Coro del pueblo.

Corramos cerea de ella y celebremos en tan fausto dia sus virtudes y su beldad. Isabel recibirá con gratitud los fervientes votos de sus súbditos fieles.

DONNE SOLE. Sollevando la sciagura
La più prospera ventura
Sempre a lei sorriderà.

(Il Maestro di cerimonie si presenta alla Principessa.)

M. DI CERIM. Giacchè l' estremo fatto
Per la dama e l' onor i cavalieri
Dèn tentar del torneo , in questo instante
Il prence di Granata
Domanda aver da voi la destra armata.

La principessa esita alquanto , ma il padre le comanda di accettare
il principe di Granata si avanza preceduto dalla sua bandiera, dai
suoi paggi e da' suoi scudieri. Bertramo vedendolo dice a parte.)

BERTR. Io trionfo : egli viene , e Roberto
Nel profondo del bosco s' arresta ;
Già smarrito nel' aspra foresta
Cerca invano l' odiato rival.

(La principessa consegna le armi al Principe.)

CORO. Fiato alle trombe , onore alla bandiera
Del Cavalier , che a noi schiude il sentier
Della vittoria.
Nella sua carriera ,
Marte ed Amor
Gli reggan braccio e cor.

ALI. E Roberto ancor non viene!

(Guardando intorno con inquietudine.)

RAMB. Io non perdo la speranza.

ALI. Mentre s' apre la nobile gara
Chi quel prode può mai ritardar ?

RAMB. Pensa ancor che per noi si prepara
Qui d' appresso frattanto l' altar

ALI. E Roberto , oh Dio ! non viene!

BERTR. No ; Roberto non verrà.

CORO GENERALE. Squillan le trombe ,
Voi l' onor richiama :
Armate il braccio
O nobili guerrier.
Per la gloria immortale e per la dama
Vuol valor alle pugne il cavalier.

(S' ode un appello di trombe.)

CORO DI DENTRO.

ISAB.

Della pugna ecco 'l segno.
Della pugna il segno è questo :
Cavalieri , all' armi , all' armi.

(Scende dal trono , e si rivolge ai cavalieri.)

Della tromba guerriera il suon già s' ode.
Nella nobile carriera
Convien vincere , o morir.
Ah ! la voce dell' onore

(A parte , e con essa Alice e Rambaldo.)

MUGERES SOLAS. Abatida la desgracia, siempre la acompañará la mas próspera fortuna.

(El maestro de ceremonias se presenta á la princesa.)

M. DE C. Cuando todos los campeones vienen hoy á probar la suerte del torneo por la gloria y por la muger á quien aman, el príncipe de Granada pide como prenda de su fe ser armado por tu mano.

La princesa vacila; pero su padre la manda que acceda, y el príncipe se adelanta precedido de pages, escuderos y bandera. Beltran, viéndole, dice aparte.)

BEL. Yo triunfo: él viene y Roberto está detenido en el corazon del bosque. Estraviado por esa áspera floresta en vano busca al rival aborrecido.

(La princesa entrega las armas al príncipe.)

CORO. Suenen las trompetas y dése honor á la bandera del caballero que nos abre el camino de la gloria. Suenen las trompetas, Marte y Amor le guiarán en la carrera.

ALI. Y Roberto aun no viene!

RAM. Yo no pierdo la esperanza.

ALI. Quién es capaz de detener á aquel valiente cuando va á abrirse la noble liza?

RAM. Piensa que entre tanto se prepara aquí cerca el altar para nosotros.

ALI. Y Roberto, oh Dios, no viene!

BEL. Nó, Roberto no vendrá.

CORO GENERAL. Las trompas suenan: nobles guerreros, armad el brazo, que el honor os llama. Solo por la gloria y por su dama quiere el caballero el valor en los combates.

(Se oyen tocar trompetas.)

CORO DE DENTRO. Esta es la señal de la pelea: Caballeros, á las armas, á las armas.

ISABEL. (*bajando del trono y dirigiéndose á los caballeros.*) Ya se oye el sonido de la trompa guerrera, y es preciso vencer ó morir en este noble empeño. (Ah! ojalá la voz del honor hable al corazon de Roberto!)

Di Roberto parli al cor.
CORO. Per la gloria , pel cielo e per la dama
Ha sol brama di pugna il valor.

ISAB. Le trombe suonano :

All' armi , o prodi,
E per la gloria.

E per l' amata,
Volate intrepidi
Oggi a pugnar.

(A PARTE)

Qual per me crudel dolore !

Ah! Roberto or più non vien;

Gloria , onore , amor , valore ,

Tutto è spento nel suo sen.

Della tromba guerriera ec.

TUTTI.

Per la gloria ec.

(Sfila il corteggio : la principessa e suo padre si dispongono a seguirlo. Alice guarda intorno smaniosa. Bertramo è dall' altra parte della scena.)

FINE DELL' ATTO SECONDO.

CORO. Ya se oye el sonido de la trompa guerrera etc.

ISAB. Suenan las trompetas: á las armas, oh valientes! volad intrépidos á pelear por la gloria y por vuestras queridas. Qué dolor tan cruel es el mio! ah! Roberto no viene: gloria, honor, amor y brio, todo se ha estinguído en su corazon.

Todos. Ya se oye etc.

Desfila el acompañamiento, y la princesa y su padre se disponen á seguir. Alice mira al rededor llena de angustia, y Beltrán está en la opuesta parte de la escena.)

SCENA PRIMA

ERTRAMO, BARBARO.

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

ATTO TERZO.

Tetra e montuosa campagna, rappresentante gli scogli di Sant' Irene. Sul davanti a dritta vedonsi le rovine della rocca, l' ingresso ad alcuni sotterranei; e dall' altra parte una colonnetta, sopra alla quale una croce.

SCENA PRIMA.

BERTRAMO, RAMBALDO.

RAMB. Questa all' abboccamento è l' ora intesa.
 BERT. Ma non è quegli il trovator normando?
 RAMB. Che Sir Roberto a morte
 Poco fa condannò.
 BERT. Ma per tua sorte
 La promessa ei non tenne:
 Or che ti guida?
 RAMB. Io vengo
 Alice ad aspettar. Coei che adoro,
 A cui di sposo
 Oggi la man darò. Ricco non sono
 Povera è pure Alice;
 Ciò sol si oppone a farmi appien felice.
 BERT. Quand' è così, tien, prendi *(gli getta una borsa)*
 RAMB. Crederò agli occhi miei!.. o ciel, dell' oro!
 BERT. *(da sè)* Ecco là quel, che chiamasi contento!
 Farne dunque poss' io a mio talento:
 RAMB. *(da sè.)* Oh che onest' uomo!
 Che galantuomo!
 Ma vedi come
 Ero in error!
 Ah! d' ora innanzi
 Io gli prometto
 Obbedienza,
 Riconoscenza,
 In ricompensa
 Di tal favor.
 BERT. *(da sè.)* Già il pover' uomo
 In galantuomo
 Cadendo va.
 Or vedi come
 Ne' lacci miei,
 Se lo volessi,
 Trarlo potrei!

ACTO TERCERO.

Campo desigual y triste que representa los escollos de Sta. Irene. En primer término y á la derecha se ven las ruinas de la fortaleza y la entrada de algunos subterráneos; á la izquierda una columnita, y encima de ella una cruz.

ESCENA PRIMERA.

BELTRAN y RAMBALDO.

RAM. Esta es la hora fijada para la cita.

BEL. ¿No es aquel el trovador normando?

RAM. El mismo á quien el príncipe Roberto condenó á muerte poco hace.

BEL. Mas por fortuna tuya no mantuvo su palabra. ¿Qué objeto te trae acá?

RAM. Vengo á esperar á Alice, á quien adoro, y á la cual daré la mano de esposo. Yo no soy rico, ella es pobre, y esto es lo único que se opone á que yo sea enteramente feliz.

BEL. Si es esto, toma. (*le arroja un bolsillo.*)

RAM. Podré creer á mis ojos! oh cielos! Es oro.

BEL. (*entre si.*) Hé aquí un hombre que se tiene por contento.

En mi mano está, pues, hacer felices á los que quiera.

RAM. (*entre si.*) Oh qué hombre tan honrado! Oh qué hombre tan bueno! Yo padecí una grande equivocacion. Ah! desde ahora le prometo obedecerle y estarle agradecido en recompensa de tal favor.

BEL. (*entre si.*) Ese pobre y honrado hombre ya va cayendo, y si quisiera me seria muy fácil cogerle en mis lazos. Cuánto seduce el corazón humano la vista del oro!

Dell' or la vista
 Come seduce,
 Che non produce
 Nell' uman cor!

BERTR. A nozze dunque
 Oggi ten vai.

RAMB. Sì, mio signore,
 A nozze io vo.

BERTR. Oh che pazzia!
 RAMB. Come pazzia!
 Può solo Alice
 Farmi felice.

BERTR. Io nel tuo caso
 Suspenderei,
 Quindi bell' agio
 Scegliei vorrei.

RAMB. Voi scegliereste?
 BERTR. Io sceglierei.
 Or che hai danaro
 Che ricco sei,
 Tutte le donne,
 Scommetterei,
 La man di sposo
 Vorràn da te.

RAMB. Voi lo credete?
 BERTR. Lo credo, sì.
 RAMB. In fatti un uomo
 Del vostro stato
 Più di me, certo,
 Sarà informato,
 Che far conviene
 Meglio saprà

BERTR. Già il pover' uomo ec.
 RAMB. Oh che onest' uomo! ec. (*Ramb. parte*)

SCENA II.

BERTRAMO solo, che stà facendo dei segni d' un incantesimo.

BERTR. Una vittima ancor, glorioso acquisto,
 Di cui l' inferno rallegrarsi debbe.
 Ma de' suoi danni io rido,
 E del destin, che a se prepara ei stesso,
 Purchè fra poco il mio voler si compia.
 Rè di ribelli spirti,
 Oh mio signore!... io tremo...
 Ma egli è là che mi attende.
 Della gioja infernal le grida io sento...
 Per obbliar le pene lor tremende
 S' abbandouano insieme a danze orrende.

CORO NELLA CAVERNA.

Demonj fatali,
 Fantasmj d' orror,
 De' regni infernali
 Plaudite al signor.

BEL. Con que hoy te casas ?

RAM. Sí señor, me caso.

BEL. Qué locura !

RAM. Cómo locura ? Solo puedo ser feliz casándome con Alice.

BEL. Yo en tu lugar lo suspenderia, y luego con mas espacio escogeria.

RAM. Vos escogeriais ?

BEL. Ya se ve que sí. Ahora que tienes dinero, que eres rico, apuesto que todas las mujeres codiciarán tu mano.

RAM. Lo creéis así ?

BEL. Vaya si lo creo !

RAM. En efecto, un hombre de vuestro rango sabrá mejor que yo lo que conviene hacer.

BEL. Ese pobre y honrado hombre etc.

RAM. Oh qué hombre tan honrado ! etc.

ESCENA-II.

BELTRAN solo, que está haciendo las ceremonias de un encantamiento.

BEL. Hé aqui una nueva presa, una gloriosa conquista, de la cual deberá alegrarse el infierno. Yo me rio de sus males y del destino que á sí mismo se prepara, con tal que en breve se cumplan mis deseos. Rey de los espíritus rebeldes, señor mio... Yo tiemblo... pero él está allí que me aguarda, y oigo los gritos de la alegría infernal. Para olvidar sus tremendas penas se abandonan á danzas horribles.

CORO EN LA CAVERNA. Demonios fatales, fantasmas de horror, aclamad al señor de los reinos del infierno.

- BERTR. Ah! Roberto, per te solo
Venni al cielo, al nume in ira;
E quest' alma che delira
Per te sfida un tanto orror.
- CORO. Celebriamo i nostri giochi
Infra i fuochi, e fra l' orror.
Gloria al Sir, che a noi provvede;
Alla danza egli presiede.
- BERTR. Della gloria ch' io perdei,
Col poter degli avi miei,
Ah tu sol me consolavi,
Tu tempravi il mio dolor
Ah Roberto, per te ec.
- CORO. Gloria al Sir, ec.
(Bertramo entra nella caverna, dalla quale sortono delle fiamme.)

SCENA III.

ALICE scendendo lentamente pella montagna.

- ALI. Rambaldo!... In questo solitario loco
L'eco sol mi risponde,
E tremando m' innoltro.
Dunque la prima io giungo al posto? Oh!
L'aspettarlo m' è duro!
E ancor non è che sposo mio futuro.
Al lasciar la Normandia
A me disse un eremita:
Tu sarai un giorno unita
Degli amanti al più fedel.
Aspettare è pur crudel.

(Alice riguarda con ispavento dalla parte della caverna)

Ma che veggio!... il sol s' oscura:
Dove viene il rumor
Che l' anima agghiaccia!
Da qualche nembo forse
Minacciata son io?
No: non è: sia lode al ciel.
Fido a te, dicea Rambaldo,
E' l' ardor di questo core...
Non vorrei che un altro ardore
Ei provasse adesso in sen.
(E aspettare a me convien!)

O refugio alle donzelle,
A te umillè io fo ricorso.
Dammi, o cielo, il tuo soccorso;
Deh! proteggi un casto amor.
Oh ciel! cresce il fragore;
Io gelo di terror: la terra trema
Sotto i miei piè... fuggiamo.

(Mentre sta per fuggire è trattenuta dalle voci che sorto no
dalla caverna)

- CORO SOTTERRANEO. Roberto!
ALI. Ah! non m' inganno.

BEL. Ah Roberto! solo por tí me atraje la ira del cielo; y esta alma que delira, por tí arrostra semejante horror.

CORO. Celebremos nuestros juegos entre horror y entre llamas; gloria al rey que cuida de nosotros: él preside nuestros bailes.

BEL. Ah! tú solo me consuelas de la gloria que perdí y demi desvanecido esplendor. Ah Roberto! solo por tí etc.

CORO. Gloria al rey etc.

(Beltran entra en la caverna, de la cual salen llamas.)

ESCENA III.

ALICE bajando lentamente de la montaña.

ALI. Rambaldo!... En este yermo lugar solo me responde el eco y me interno temblando. ¿Es posible que he de ser yo la primera en llegar al punto de la cita?

¡Cuán cruel se me hace el esperarle y aun no es mas que mi futuro esposo! Al salir de Normandía me dijo un ermitaño: Te unirás con el mas fiel de los amantes. ¡Cuán cruel es el estar aguardando!

¿Qué es lo que veo? el sol se oscurece. ¡Qué estruendo es ese, cielos! ¿Se acerca acaso alguna tempestad? No, no, loado sea Dios. La llama de este corazon, decia Rambaldo, arderá siempre para tí. No quisiera que ahora su corazon sintiera otro ardor. (Y es preciso que aguarde!)

Oh tú, cielo, que eres el refugio de las doncellas! á tí recurro humildemente; ausíame por piedad, y protege un casto amor.

Cielos! crece el estrépito: el terror me hiela; la tierra tiembla debajo mis piés: huyamos.

CORO SUBTERRÁNEO. Roberto!

ALI. Ah! no me engaño.

CORO.

ALI.

Roberto!

Il nome è questo del mio prence;
Qualche periglio a lui sovrasta. Or meglio
Da qui veder potò. Da questo speco...

(Accennando l' ingresso della caverna)

Gran Dio! trisciano i lampi: oh come tremo!
Avanziamo.

CORO SOTTERRANEO.

Roberto!

ALI.

Ah!

(Ritorna indietro spaventata, getta un grido, corre verso la
croce, l' abbraccia e cade svenuta.)

SCENA IV.

ALICE svenuta, BERTRAMO sortendo dalla caverna pallido e in
dissordine.

BERTR.

Segnato

E' il decreto fatale, irrevocabile!
Io lo perdo per sempre: a me vien tolto
Se avanti mezzanotte
Ei non s' arrende alfine a' prieghi miei.

ALI.

A mezza notte? ah misero! ..

(Riacquistando i sensi, e rammentandosi ciò che ha udito)

BERTR.

Alcun parlò... chi dunque è in questi luoghi?
Chi lesse il mio pensiero? Ah! di Rambaldo

(Vedendo Alice. e prendendo un' aria ridente)

L' amabil sposa io veggo.

E perchè gli occhi abbassa?

ALI.

Io più non reggo.

BERTR.

Cara Alice, perchè mesta?

ALI.

Ah gran Dio!

BERTR.

Vien, che t' arresta?

ALI.

Trema il cor.

BERTR.

Ma vieni qua.

ALI.

Non poss' io.

BERTR.

Di' almen che udisti.

ALI.

Nulla udii.

BERTR.

Ma che vedesti?

ALI.

Nulla.

BERTR.

E non udisti?

ALI.

No.

BERTR.

Trionfo bramato! (con una gioja feroce)

L' estremo terrore,

Che t' agita il core,

In onta del fato

Mia preda ti fa.

ALI.

Vacilla il mio piede:

Mi manca la voce:

Dell' angiol ribelle

L' accento feroce

Mi gela d' orror.

BERTR.

Or via: t' appressa: e che?... si dolci modi...

(Facendo un passo verso Alice)

CORO. Roberto!

ALI. Este es el nombre de mi príncipe. ¿Qué peligro le amenaza? Desde aquí podré ver mejor lo que suceda. Desde esta caverna... Gran Dios! cuál serpentean los relámpagos! cómo tiemblo! Avancemos.

CORO. Roberto!

ALI. Ah!

ESCENA IV.

ALICE desmayada, y BELTRAN que sale de la caverna pálido y trastornado.

BEL. El decreto fatal é irrevocable ya está pronunciado! Le pierdo para siempre: me lo arrebatan si antes de media noche no accede á mis súplicas.

ALI. A media noche!... Ay infeliz!...

BEL. Alguien ha hablado... ¿Quién hay en este sitio? ¿Quién lee en mis pensamientos? Ah! veo á la amable novia de Rambaldo: y por qué baja la vista?

ATI. No puedo tenerme en pié.

BEL. Querida Alice, por qué estás triste?

ALI. ¡Gran Dios!

BEL. Ven: ¿qué te detiene?

ALI. Me palpita el corazón.

BEL. Ven, ven acá.

ALI. No puedo.

BEL. Al menos dí lo que has oído.

ALI. Nada.

BEL. ¿Qué viste pues?

ALI. Nada.

BEL. ¿Nada oíste?

ALI. Nó.

BEL. Hé aquí el triunfo que yo aguardaba.

El extremo terror que oprime tu corazón, á pesar del destino te hace mía.

ALI. Mis piés vacilan, la voz me falta, porque el feroz acento del ángel rebelde me hiela de horror.

BEL. Vamos, acércate... y qué?... mi cariñoso acento....

- ALI. Ah! no: ten va, ti scosta.
(Torna indietro, ed abbraccia la croce)
- BERTR. Si: che tu mi conosci...
Quel guardo ha penetrato
Un tremendo mistero
Non concesso ai mortali:
Ma se un accento solo
Ti sfuggisse giammai,
Tu sei morta all'istante.
- ALI. E' meco il cielo: il tuo furor non temo.
- BERTR. Sì, tu morrai: morrà il tuo sposo...
Oh cielo!
- ALI. Poscia il tuo vecchio padre,
- BERTR. E tutti i tuoi morranno: Tu volesti
(con ironico e maligno sorriso)
Così, gentile Alice: a me appartieni,
E per virtù complice mia ti festi:
Ma tu frattanto or dimmi,
Hai nulla visto?
- ALI. Nulla.
- BERTR. E non udisti?
- ALI. No. Giunge Roberto.
(A parte vedendo comparir Roberto)
- BERTR. Pensaci ben: da te
Dipende la tua sorte...
Ma vien Roberto; o taci, o corri a morte.

SCENA. V.

ROBERTO, ALICE, BERTRAMO.

Roberto si avvanza immerso nei più profondi pensieri.

- ALI. Fatal momento,
Crudel error,
Immerso é il tristo
Nel suo dolor.
Ah! donde mai
Questo mio cor
Palpita d' ansia
E di terror?
Dal danno ond' egli
Tratto verrà
Chi mai salvarlo
Gran Dio potrà?
- BERTR. Fatal momento,
Crudel error,
Approfittiamo
Del suo dolor.
Ah! donde mai
Mio debil cor
Mi freme in petto
D' ansia e terror?
Dal danno ond' egli
Tratto verrà

ALI. Ah! nó. Vé, aléjate.

BEL. Sí, tú me conoces: tus ojos han penetrado un terrible misterio, que no es dado conocer á los mortales; mas si algun dia llegas á proferir una palabra, morirás sin remedio.

ALI. El cielo me defiende, y no temo tu furor.

BEL. Sí, morirás; y también morirá tu novio.

ALI. Oh cielos!

BEL. Y despues tu anciano padre, y todos los tuyos morirán: tú lo has querido así, gentil Alice; y por fuerza superior te has hecho cómplice mia. Pero tú entre tanto estás en mi poder: dime pues ¿has visto alguna cosa?

ALI. Nada.

BEL. ¿Y nada oíste?

ALI. Nó. Roberto viene.

BEL. Piénsalo bien. De tí depende tu suerte; pero Roberto viene: calla, ó mueres.

ESCENA V.

ROBERTO, ALICE y BELTRAN.

Roberto se adelanta en actitud de hombre meditabundo.

ALI. Fatal momento, cruel error: héle allí sumergido en su dolor. Ah! por qué palpita mi corazon de pena y de terror? Quién, gran Dios, podrá salvarle del peligro en que va á hallarse?

BEL. Fatal momento, cruel error: aprovechemos el momento de tamaño dolor; ¿mas qué nuevo latido y qué secreto horror siento en mi corazon? Nadie podrá jamás arrancarle del lazo que le está preparado y en que caerá.

Nessuno in terra
Lo salverà.
ROB. Tutto perdei
Col suo favor,
Ei m' abbandona
Nel mio dolor.
Ah! donde mai
Mio debil cor
Mi fremito in petto
D' ansia e terror?
Ah s' egli alcuna
Non ha pietà,
Nessuno in terra
Mi salverà.

(Bertramo con un gesto di comando ordina ad Alice di ritirarsi; essa obbedisce esitando, ma tutto ad un tratto torna indietro slanciandosi verso Roberto.)

ALI. No: la morte io non temo; ascolta.
ROB. Ebbene?
BERTR. Sù via, parla, mia cara,
In nome del tuo sposo,
Del vecchio padre in nome...

ALI. Ah! non poss' io.
Da qui fuggiam: qual fiero stato è il mio! (*fugge*)

SCENA VI.

ROBERTO, BERTRAMO.

ROB. Che ha'ella dunque? (*sorpreso dalla fuga di Ali.*)
BERTR. No! so.

L' amor... la gelosia...
Questo messer Rambaldo
Che pazzamente adora.
ROB. Parla: soli noi siam;
Perduto son, disonorato,
E solo in te ho fidanza:
Tu il giurasti al meno.

BERTR. E serbo i giuri miei.

Ci fu tesa una trama
Ed ingannato fu il tuo valore;
Con sacrilegio orrendo
Le nostre mire ha il tuo rival deluse:
Degli spirti infernali
Gl' incanti in opra ei pose.

ROB. E qual v' ha scampo?
BERTR. Vincerlo ad arme eguali.
L' imiteremo.

ROB. E come?

Avvi dunque un segreto
Gl' invisibili spirti a scongiurar?
BERTR. Avvi.

ROB. Dimmi, il conosci?
BERTR. Ben lo conosco, e questi
Sì tremendi misteri un nulla sono
Per chi ha coraggio. Avrailo tu?

ROB. Perdiendo su favor todo lo he perdido, y me deja abandonado á mí; ¿mas qué secreto y desusado horror causa los estraños latidos de mi corazon? Oh! si él no se apiada de mí, nadie en el mundo podrá salvarme.

(Beltran con una seña maada á Alice que se retire. Ella obedece con repugnancia; mas de repente retrocede y se lanza hácia Roberto.)

ALI. Nó, no temo la muerte; escucha.

ROB. Qué?

BEL. Habla, querida mia; te lo ruego en nombre de tu novio, y de tu anciano padre.

ALI. Ah! no puedo; huyamos. ¡Cuán terrible es la situación mia!

ESCENA VI.

ROBERTO y BELTRAN.

ROB. ¿Qué es lo que tiene?

BEL. No lo sé. El amor... los zelos... Ese maese Rambaldo á quien ella ama con tanta locura...

ROB. Habla: estamos solos; he quedado deshonorado, y solo confio en tí; pues tú prometiste socorrerme.

BEL. Y cumplo la promesa. Se nos tendió un lazo, han engañado tu valor; y tu rival burló nuestras miras por medio de un sacrilegio horrible, poniendo por obra los encantos de los espíritus infernales.

ROB. Qué harémos pues?

BEL. Nosotros le imitarémos, y le vencerémos con las mismas armas.

ROB. Y cómo? ¿hay acaso algun secreto para evocar los espíritus malignos?

BEL. Lo hay.

ROB. ¿Lo sabes tú?

BEL. Lo sé, y esos misterios tremendos son nada para quien tiene valor. ¿Lo tendrás tú?

- ROB. Bertramo!
- BERTR. Al tuo valor m' affido. Ascolta: udito
Avrai parlar dell' antica abbazia,
Che dell' inferno in preda abbandonò
Del ciel lo sdegno.
- ROB. Ebben?
- BERTR. In mezzo a quei deserti chiostri
Sorge di Berta la sacra tomba.
- ROB. O ciel! funesta rimembranza! il nome
E' questo di mia madre.
- BERTR. Se perir tu non vuoi, parlar non dèi
Agl' incogniti spirti, il cui destino
A quel soggiorno è unito.
- ROB. Prosegui.
- BERTR. In questo asilo, ove non puossi
Che della vita a rischio penetrar,
Solo, e sicuro andrai
Senza tremar?
- ROB. O ciel! che chiedi mai?
Di mia patria ai cavalieri
Fu l' onor sostegno ognora.
Perderò la vita ancora;
Presto, andiam, timor non ho.
- BERTR. Cavalier di Normandia,
E' l' onore a te sostegno:
Della patria sei ben degno!
Vieni, andiam, con te sarò.
- » In quel tremendo loco
» Vedrai sopra l' avello
» Un verde ramoscello
» Di sovrumano poter.
- ROB. » Ebben?
- BERTR. » Chi quel possiede
» Tutto a sua voglia ottiene:
» Tutto da quel gli viene,
» Gloria, ricchezze, onor.
» Rapir tu dei quel pegno.
- ROB. » Ma un sacrilegio indegno...
- BERTR. » E come? di spavento
» Tu tremi già?
- ROB. » V' andrò.

(Roberto esce per la strada a sinistra. Bertramo entra nella caverna a dritta. Il teatro rappresenta l' interno della rocca rovinata ridotto a sepolcro. A sinistra, a traverso le arcate, si vede una corte ripiena di pietre sepolcrali, di cui alcune sono coperte da verzura, ed al di là la prospettiva di altre gallerie. A destra nel muro fra diversi sepolcri sui quali sono giacenti delle figure di donna scolpite in pietra, uno se ne distingue con istatua in marmo che tiene in mano un ramo di cipresso. In fondo vi è una gran porta, ed una scalinata che conduce ai sotterranei. Alcune lampade di ferro arrugginito sono sospese alla volta. Tutto annunzia che da molto tempo questo luogo è disabitato. E' notte. Le stelle brillano in cielo, e le rovine non sono rischiarate che dai raggi della luna.)

ROB. Beltran!...

BEL. Confío en tu valor. Escucha: tal vez habrás oído hablar de la antigua abadía, que la ira del cielo dejó abandonada al infierno.

ROB. ¿Y qué?

BEL. En medio de aquellos desiertos claustros se levanta la sagrada tumba de Berta.

ROB. Oh cielos! funesto recuerdo! Este es el nombre de mi madre.

BEL. Si no quieres perecer, no has de hablar á aquellos desconocidos espíritus, cuyo destino está ligado con aquella morada.

ROB. Continúa.

BEL. Entrarás solo y decidido, sin temblar, en aquella mansión á donde nadie puede internarse sin arriesgar la vida?

ROB. Oh cielos! ¿Qué es lo que preguntas?

El honor fué siempre el distintivo de los caballeros de mi patria: nada temo; vámonos presto, y si es preciso, sabré morir.

BEL. El honor es tu enseña, caballero normando: eres muy digno de tu patria. Vámonos, pues quiero ir contigo.

» En aquel terrible lugar verás encima de cierta tumba un ramo verde, que tiene poder sobrehumano.

ROB. » Y qué?

BEL. » Quien le posee obtiene á su albedrío cuanto quiere, » y todo se lo proporciona, gloria, riquezas, honor. Tú » debes apoderarte de aquella prenda.

ROB. » Pero un indigno sacrilegio.

BEL. ¿Qué es eso? el pavor ya te hace temblar?

ROB. » Pues bien, iré.

Roberto sale por la izquierda; y Beltran entra por la derecha en la caverna. El teatro representa el interior de una fortaleza arruinada convertida en sepulcro. Al través de las arcadas se ve hácia la izquierda un patio lleno de losas sepulcrales, entre las que hay algunas cubiertas de moho, y en segundo término la perspectiva de otras galerías. En la pared de la derecha y entre varios sepulcros, en los que están esculpidas en piedra figuras de mujeres tendidas; hay uno con una estatua de mármol, la cual tiene un ramo de ciprés en la mano. Grande puerta en el fondo con gradería que conduce á los subterráneos. De la bóveda cuelgan algunas lámparas de hierro herrumbroso. Todo indica que aquel lugar está inhabitado desde mucho tiempo. Es de noche. Brillan las estrellas, y las ruinas están iluminadas por la luna.

SCENA VII.

BERTRAMO, indi ROBERTO.

Bertramo entra per la porta di fondo: Esso è avvolto nel suo mantello: si avvanza lentamente, e riguarda gli oggetti che lo circondano. Gli angelli notturni turbati nella loro solitudine volano al di fuori.

BERTR. Le rovine son queste
 Dell' antico recinto, ove un asilo
 Del Signore alle figlie
 Omai Berta consacrò.
 Queste del cielo ancelle
 Impuro foco nudrendo in sen,
 Arser profani incensi;
 E spergiare alla fede,
 Sede al piacer
 Fer di virtù la sede.

EVOCAZIONE.

Voi che qui posate
 Entro il freddo sepolcro,
 M' udite voi?
 Per un' ora lasciate
 Il vostro letto sepolcrale: sorgete.
 D' una donna immortal più non temete
 Il giusto immenso sdegno.
 Re dell' inferno io son che qui vi chiamo;
 Io che pur son con voi al pianto eterno condannato.
 Dalla tomba uscite!

(Durante questa evocazione si vedono) dei fuochi fatui percorrere le gal-
 lerie, e fermarsi sopra i sepolcri, o sulle lapide della corte. Le figu-
 re di pietra cominciano a sollevarsi con isforzo, quindi si alzano, e
 scendono a terra. Delle giovani bizzarramente vestite compariscono
 su i gradini della scalinata, salgono, e si avanzano unitamente senza
 fare altro movimento; dopo essersi tutte riunite si arrestano vicino
 al sepolcro maggiore. Allora i loro occhi cominciano ad aprirsi, le lo-
 ro membra a muoversi, ed a riserva di un mortal pallore, acquistano
 tutte le apparenze di vita. In questo tempo da loro stesse si accendo-
 no le lampide. Cessa la foscurità.)

BERTR. Del cielo un giorno figlie, oggi d' inferno,
 Il mio voler supremo udite.

(Alle giovani, che lo circondano)

In mezzo a voi fra poco
 Un cavalier verrà:
 Ei deve sveller questa verde fronda:
 Ma se dubbioso ei fosse, se tradirmi pensasse,
 I vostri incanti lo sedurràn:
 Voi l' incauta promessa adempir gli farete,
 Quella ad esso celando, che la mia man gli ordì
 Terribile rete. *(Bertramo parte)*

(Tutte le giovani fanno un cenno di obbedienza al comandodi Bertramo,
 che si ritira. L'istinto delle passioni ritorna in quei corpi poco fa ina-
 nimati. Le giovani dopo essersi riconosciute si attestano il reciproco

ESCENA VII.

BERTRAN y luego ROBERTO.

Beltran embozado en su capa entra por la puerta del fondo: adelántase lentamente, y mira los objetos que le rodean. Las aves nocturnas turbadas en su soledad, vuelan hácia fuera.

BEL. Hé aquí las ruinas del antiguo recinto en que Berta consagró un asilo á las hijas del Señor. Estas hijas del cielo, alimentando en su seno un fuego impuro, quemaron profanos inciensos, y perjuras á la fe prometida convirtieron en morada de placer el asilo de la virtud.

EVOCACION.

Vosotras que aquí reposais en la fria tumba, ¿me escuchais? Dejad por una hora vuestro lecho sepulcral. Levantaos: ya no debeis temer la terrible ira de una mujer inmortal. Yo soy el rey de los infiernos que aquí os llamo; yo que estoy condenado como vosotras al llanto eterno. Oid, levantaos, salid de la tumba!

Durante esta evocacion se ven vagar fuegos fátuos por las galerías y se paran en los sepulcros ó en las losas del patio: las figuras de piedra empiezan á incorporarse con esfuerzo, luego se levantan y bajan al suelo. Algunas jóvenes caprichosamente vestidas comparecen en las gradas de la escalera; suben, y cual si estuviesen envaradas solo hacen el movimiento necesario para adelantarse; y luego que están todas reunidas se paran junto al sepulcro más grande. Entónces empiezan á abrir los ojos, á mover los miembros, y adquieren todas las señales de vida, conservando empero una mortal palidez. En este instante las lámparas se encienden por sí mismas y cesa la oscuridad.

BEL. Hijas del cielo en otro tiempo, hoy del infierno, oid mi suprema voluntad. No tardará en comparecer entre vosotras un caballero, que debe arrancar este verde ramo; pero si él vacilase, si tuviese el pensamiento de burlarme, que vuestros cantos le seduzcan; haced que cumpla el voto insano, ocultándole el terrible lazo que le tendió mi mano.

Todas las jóvenes hacen una demostracion de obediencia al mandato de Beltran que se retira. El instinto de las pasiones vuelve á aquellos cuerpos poco hace inanimados. Después de haberse reconocido las jóvenes, se dan pruebas de su recíproco contento por volver á verse, Elena, á quien su belleza concede la primacía entre las demás, las in-

loro contento nel rivedersi. Elena, che per bellezza primeggia su le altre, le invita a profittare dei momenti, e ad abbandonarsi al piacere: un tal consiglio è tosto eseguito. Cavano esse fuori dai loro sepolcri gli oggetti delle loro profane passioni, come anfore, coppe, dadi, ec. Alcune di esse fanno delle offerte a un idolo, mentre altre si lacerano le loro lunghe vesti, e si adornano per abbandonarsi alla danza con più leggerezza. In poco tempo esse non sentono più che le attrattive del piacere, ed intrecciano una lieta danza. L'arrivo di Roberto interrompe il loro divertimento, e vanno tutte a nascondersi dietro le colonne, e i sepolcri.)

ROB. Il loco è questo, ove il mistero orrendo
(Avanzandosi lentamente, ed esitando)

Compier si dee: andiam... ma quale io provo
Secreto orror! Questi archi... queste tombe...
Risveglian nel mio core
Tremito involontario.
Ma già veggo quel ramo,
Che a me recar dovrà
Ed il potere e l'immortalità.
Qual gel!.... vano spavento....

(Va per torre di mano alla statua il ramo, e fugge spaventato.)

Gran Dio! come in quel volto
Dell'irata mia madre
Il bieco sguardo io vidi! Ah che fia mai!
Fuggiam, fuggiam: io nol potrò giammai.

Mentre Roberto tenta di sortire, si trova circondato da tutte le giovani; una di esse gli presenta una coppa, ma egli la ricusa. Elena, vedendo ciò, gli si accosta, e cerca di sedurlo coi suoi graziosi atteggiamenti; Roberto la contempla con ammirazione; più non resiste, ed accetta la coppa offertagli per sua mano. Incoraggiata da ciò conduce insensibilmente verso la statua di Berta: tutte le giovani si rallegrano, credendo che Roberto vada a portar via il ramo di cipresso, ma nuovamente il cavaliere rifugge spaventato. Elena procura colle sue attrattive di eccitare le passioni di Roberto. Alcune giovinette gli presentano dei dadi: nel momento esso è tentato di unirsi ai loro giochi, ma ben presto se ne allontana con ripugnanza. Elena, che attentamente l'osserva lo riconduce ballando con molta grazia intorno ad esse. Sedotto Roberto da tanti incanti, obblia tutti i suoi timori, ed Elena gli accenna il ramo, che esso inebriato da amore strappa di mano alla statua. Tutte le giovani formano allora intorno ad esso una catena disordinata, ma Roberto si apre una strada a traverso di esse, e parte agitando il ramo. La vita che animava le giovani va gradatamente ad estinguersi; ognuna di esse torna a ricadere presso la propria tomba. Frattanto compariscono degli spettri.

vita á aprovechar algunos momentos y á entregarse al placer; cuyo consejo siguen sin hacerse de rogar. Sacan pues de sus sepulcros los objetos de sus pasiones profanas, como ánforas, copas, dados, etc., y algunas de ellas presentan ofrendas á un ídolo mientras que las otras rasgan sus largos vestidos y se acicalan para entregarse al baile con más soltura. En breve sienten únicamente los atractivos del placer y forman una alegre danza. La llegada de Roberto interrumpe su diversion, y todas corren á ocultarse detrás de las columnas y de los sepulcros.

ROB. Este es el sitio en que se debe dar cima al horrible misterio: vamos... Pero qué secreto horror siento en mí! Estos arcos... estas tumbas... despiertan en mi corazón un temblor involuntario. Ya veo empero aquel ramo, formidable talisman, que deberá darme el poder y la inmortalidad. Qué hiel!.. pánico terror... Gran Dios! cuál hosca mirada arrojóme el torvo semblante de mi madre! Qué será! Huyamos, huyamos: yo no podré jamás.

Mientras que Roberto procura salir, se encuentra rodeado por todas las jóvenes, una de las cuales le presenta una copa, que él rehusa. Al ver esto Elena, se le acerca y trata de seducirle con sus graciosos ademanes; Roberto la contempla con pasmo: no puede resistir más, y acepta la copa que su mano le ofrece. Animada con esto le conduce insensiblemente hácia la estatua de Berta; y cuando todas las jóvenes se alegran por creer que Roberto va á llevarse el ramo de ciprés, el caballero retrocede amedrentado. Procura Elena con sus atractivos excitar las pasiones de Roberto, y algunas jóvenes le presentan dados; en aquel mismo instante casi cae en la tentacion de tomar parte en sus juegos, pero muy pronto se aleja de ellas nó sin repugnancia. Y como Elena le ha observado con atencion, bailando con suma gracia le conduce otra vez cerca del ramo. Seducido Roberto por tantos hechizos olvida todo temor, y al señalarle Elena el ramo, embriagado de amor le arranca de la mano de la estatua. Entónces todas las jóvenes forman en torno de Roberto un corro sin ningun órden: mas él se abre paso y vase agitando el ramo. La vida que animaba á las jóvenes va á estinguirse gradualmente; cada una de ellas vuelve á caer junto á su propia tumba, y en el interin aparecen algunos espectros.

FIN DEL ACTO TERCERO.

ATTO QUARTO.

Camera da letto della Principessa, in fondo della quale sono tre grandi porte, che lasciano vedere altrettante lunghe gallerie. All' alzarsi del sipario la Principessa è assisa alla sua toilette, e le sue Damigelle le tolgono gli ornamenti da sposa, che vanno distribuendo alle sei giovinette, maritate nella mattina.

SCENA PRIMA.

ISABELLA, DAMIGELLE, le sei GIOVANI spose.

CORÒ

Isabella - dolce e bella
 Come l' astro - del mattin
 A voi dona - la corona
 Che posavale - sul erin.
 Questo pegno - questo segno
 Di purezza - e di candor
 Incateni - rassereni
 Le dolcezze - dell' amor.
 Le catene - dell' imene
 Dureran - per molte età,
 E fiorita - della vita
 La carriera - ognor sarà.

SCENA II.

ALICE, e dette.

ISAB.

Ciel! qual periglio?... ah! parla....

ALI.

Rispondi.... che t' arresta?
 Roberto.... ohimè!

(Si vede nelle Gallerie comparire il Real corteggio.)

ISAB.

Taci per or: qui resta.

SCENA III.

ISABELLA, ALICE, DAME, e DAMIGELLE, le giovani spose, ALBERTO, tutta la Corte. Paggi, che portano i doni.

CORÒ.

S' alzino all' etra
 Di gioja i suoni,
 L' inno s' intuoni
 Di gloria e amor.
 I nostri accenti

ACTO CUARTO.

Cuarto de dormir de la princesa, en cuyo fondo hay tres grandes puertas por las que se ven otras tantas galerías estensas. Al levantarse el telon, la princesa está sentada á su tocador y sus doncellas le ayudan á quitar los adornos de novia, que ván distribuyendo á las seis jóvenes casadas por la mañana.

ESCENA PRIMERA.

ISABEL, damas y las seis jóvenes desposadas.

Coro de doncellas en el acto de ofrecer en nombre de ISABEL, su corona á una de las predichas esposas.

Coro. Isabel, amable y bella como el astro matutino, te da la corona que adornaba sus sienes. Esta prenda, esta señal de pureza y de candor pueda encadenar las dulzuras del amor. Las cadenas del himeneo durarán por muchos años, y el camino de la vida estará siempre sembrado de flores.

ESCENA II.

ALICE, y dichas.

ISA. Cielos! qué peligro le amenaza?... habla... responde... ¿qué te detiene?

ALI. Roberto... ay de mí!

ISA. Calla ahora, y no te separes de aquí.

ESCENA III.

ISABEL, ALICE, damas, doncellas, las jóvenes recién casadas, ALBERTO, toda la corte, pages que llevan los regalos.

Coro. Puéblese el aire con alegres cánticos á la gloria y al amor. En alas del viento repitan nuestros acentos el éxtasis de nuestro corazón. Amor se apresura á estrechar tus lazos.

Sull' ali ai venti
Ripetan l' estasi
De' nostri cor.
Tuo nodo a stringere
Si affretta amor.

ALB.

Nobili cavalieri
Volgiamo altrove il piè.

CORO.

S' alzino all' etra ec.

(Compare Roberto nella galleria di fondo col ramo di cipresso. Tutti colpiti di stupore rimangono immobili nella posizione in cui si trovano. La Principessa cade sugli scalini che conducono al suo letto. Roberto entra, e le porte da loro stese si chiudono dietro di lui.)

SCENA IV.

ISABELLA, ROBERTO.

ROB.

Del magico virgulto,
Che su lor pende, l' invincibil possa
Quale sovr' essi ferreo sonno adduce!
Or qui tua voce udita
Esser non può, fiera beltà; da questa,
Ove un fatal potere
Mi guida, augusta reggia,
Rapir pur ti dovessi a viva forza,
E in onta tua, meco verrai lontano
Dal mio rival... ma no... ceder tu dèi.
A lei d' appresso andiam: Oh! com' è bella!
In sì placido sonno
Dolce de' mali obbligo, qual mai novella
Beltade in lei risplende! Oh com' è bella!»
Ma che più stò? si dèsti.
Isabella; per te rompo il prestigio
In che pur sono immersi i tuoi sensi.

ISAB.

Ove son io? (*Svegliandosi.*)
Qual voce mai mi chiama?
Come in profondo sonno
Chiuse fur mie pupille!... Ah! che vegg' io!
Novello errore è questo?
Cielo!... e fia ver?... Roberto in queste soglie!
Gran Dio!...
Ciel che sguardi! quale orror!

ROB.

Ah! da te non discacciarmi,
In me vedi un disperato;
Tutto qui d' oprar mi è dato,
Niun sottrarti a me potrà.

ISAB.

Sommo Iddio tu mi proteggi,
La ragione a lui deh rendi,
Quel poter tu gli riprendi;
Sol lo può la tua bontà.

ROB.

Io già cedo al trasporto che m' arde.

ISAB.

Ah Roberto!

ROB.

Isabella

Tu sei mia.

ISAB.

Giusto ciel!

ALB. Retirémonos, nobles caballeros; venid conmigo.

CORO. Puéblese el aire etc.

ESCENA IV.

ISABEL, ROBERTO.

ROB. ¡Qué férreo sueño les causa el invencible poder de la mágica rama que pesa sobre ellos! Orgullosa beldad! aquí no puede ser oída tu voz; aunque te hubiese de arrebatarse á viva fuerza de este augusto alcázar á donde me guía un fatal poder, y á pesar tuyo vendrás conmigo lejos de mi rival... pero nó... tú cederás. Acerquémonos á ella... ¡Cuán hermosa es! De cuánta nueva belleza está adornada en tan tranquilo sueño, dulce olvido de los males! Cuán hermosa es! Decidámonos, pues es preciso despertarla. Isabel, por tí deshago el encanto que tiene aletargados todos tus sentidos.

ISAB. ¿En dónde estoy? ¿Quién me llama? Cerráronse mis párpados como en un profundo sueño..... Ah! Qué es lo que veo! Es esta una nueva ilusión? Cielos!..... será verdad?... Roberto en este sitio? Gran Dios! qué miradas! qué horror!

ROB. Ah! estoy desesperado, no me arrojes de tu presencia, pues tengo el poder de obrar cuanto quiera, y nadie podrá separarte de mí.

ISAB. Protegedme, Dios mio, y devolvedle la razon; arrebatadle ese poder: solo vos podeis hacerlo.

ROB. Ya cedo al fuego que me abrasa.

ISAB. Ah Roberto!

ROB. Isabel, tú eres mia.

ISAB. Cielos!

ROB. Niun poter vi fia
 Che ti tolga spietata al mio sen.
 ISAB. Oh giusto ciel!
 ROB. Ah disperato non farmi di più.
 ISAB. Roberto fuggi, deh t' allontana,
 Mi lascia, t' arresta.
 ROB. Ah tu sei mia.
 ISAB. Roberto, o tu che adoro, (*S' inginocchia a Roberto*)
 A cui donai mia fè,
 Deh! mira il mio terror.
 Per te pietade imploro,
 Abbi pietà di me.
 E fia ver che il tuo core
 La fè, l' onor calpesti?
 Tu omaggio a me rendesti:
 Or vedi me al tuo piè.
 Prendi il mio sangue.
 ROB. Ciel! che dici mai?
 ISAB. Ah! si: deciso io son.
 ROB. Non v' è più speme?
 ISAB. Una soltanto.
 ROB. Ah! si; ti salva.
 ISAB. Prima morirò.
 ROB. Fuggi: tu il puoi.
 ISAB. La sorte
 ROB. Piuttosto io sfiderò.
 Vinto da' miei nemici
 A' piè li tuoi cadrò.

Rompe il ramo, e si getta in ginocchio ai piedi d' Isabella. Le porte si riaprono da loro stesse. Si vede tutta la Corte addormentata; a poco a poco si svegliano, ed entrano nella camera.

CORO. Quale prestigio,
 Quale avventura,
 Quale sciagura
 Tutti colpi.
 Per tal prodigio,
 Colpito è il cor;
 Cotanto orror
 Onde sorti?
 Or che veggiam! Roberto è qui.
 ALB. Arrestiam, arrestiam quell' altero
 Ei mal cerca al castigo fuggir.
 ROB. Sfido l' ira dell' orbe intero.
 Sfido il fulmine, la terra e il ciel.
 TUTTI. Tenta in van, il destin che lo attende
 Tutto intero egli deve subir.

I soldati si precipitano su Roberto, e seco lo strascinano; Isabella cade svenuta sopra un sofa, e se le fanno intorno a soccorrerla tutte la damigelle; Alice sostenuta da Rambaldo rimane in ginocchio in atto di pregare per Roberto.

ROB. No habrá poder humano que te arranque de mi corazón.

ISAB. Justo cielo!

ROB. No aumentes mi desesperacion.

ISAB. Huye, Roberto, aléjate, déjame... espera.

ROB. Ah! tú eres mía.

ISAB. Oh Roberto á quien adoro, á quien di mi fe, atiende á mi terror. Por tí mismo imploro piedad, compadécete de mí. ¿Querrá tu corazón hollar la fe y el honor? Me rendiste homenaje, y ahora me ves de hinojos á tus pies.

ROB. Toma mi sangre.

ISAB. Cielos! ¿Qué estás diciendo?

ROB. Ah! sí; estoy resuelto.

ISAB. ¿Con que ya no queda ninguna esperanza?

ROB. Una sola.

ISAB. Ah! sí; ponte en salvo.

ROB. Primero morir.

ISAB. Huye, que bien puedes.

ROB. Antes desafiaré á la suerte, y vencido por mis enemigos, á tus piés aguardaré la muerte.

(Hace pedazos el ramo y se arroja á los piés de Isabel. Las puertas vuelven á abrirse por sí mismas, y se ven adormecidos á todos los de la corte, los cuales se despiertan poco á poco.)

CORO. Oh qué extraño suceso! Ah, qué portento! qué fatal desgracia nos ha ocurrido! El corazón está sobrecogido de tal prodigio. De dónde ha salido tanto horror? Mas qué veo! cielos, no me equivoco, aquí está Roberto.

ALB. Ah! sí, es el mismo; prended prontamente á aquel indigno, á aquel osado. En vano procurará escaparse del castigo que le espera.

ROB. Desafío la cólera del mundo entero, el rayo, la tierra y el cielo.

TODOS. Vanos son sus esfuerzos; preciso es que se someta á su destino.

(Los soldados se arrojan sobre Roberto y se lo llevan arrastrando. Isabel cae desmayada en un sofá, y todas sus doncellas acuden á socorrerla. Alice está arrodillada en ademan de suplicar por Roberto.)

ATTO QUINTO.

SCENA PRIMA.

CORTILE DI UN CHIOSTRO.

Coro di Solitarij.

Colpevoli o infelici
 Qui tutti ricovrate:
 Se al ciel vi confidate
 Il ciel v' assisterà.
 Difidar dell' umana giustizia
 La minaccia potete o lo sdegno
 E qui tutto vi fia di sostegno
 Qui nessun castigarvi potrà.
 Gloria alla Provvidenza,
 Gloria all' Eterno Spirto
 Che salva l' innocenza
 Dal rio persecutor.

Durante il Coro vedonsi alcuni che vengono a domandare asilo; dopo
 il coro entrano tutti nel chiostro.

SCENA II.

ROBERTO conducendo seco BERTRAMO.

ROB. Vieni.

BERTR. Ah! perchè in questo loco
 A seguirti mi sforzi?

ROB. In questo sacro asil verun non puote
 Inseguirmi.
 Del prence di Granata, del mio rival sull' orme
 Insano io corsi.

BERTR.

Ebben,

ROB.

Oh avversa sorte!
 Vinto rimasi, la mia spada istessa
 Nel pagnar mi tradì: tutto, ah! pur troppo
 Mi tradisce.

BERTR.

Non io giammai, che t' amo,
 E felice ti bramo: or tu nol vedi?
 Ah! si: fin dall' istante
 Che l' incauta tua man ruppe quel ramo,
 Che in tuo poter ponea l' amante, è dessa
 Del tuo rival.

ACTO QUINTO.

ESCENA PRIMERA.

Claustro de un convento.

CORO DE CENOBITAS.

Desgraciados y culpables, aquí encontraréis todos asilo; y si confiáis en el cielo, él os admitirá. Aquí podeis desafiar las amenazas y el poder de la justicia humana; todo aquí os protegerá, y nadie podrá castigaros.

Gloria á la Providencia y al Eterno Espiritu que salva á la inocencia de las persecuciones de un malvado.

(Durante el coro se ven algunos que vienen á pedir asilo, y luego entran todos en el claustro.)

ESCENA II.

ROBERTO conduciendo consigo á BELTRAN.

ROB. Ven.

BEL. Ah! por qué me precisas á venir contigo á este lugar?

ROB. Porque es un asilo sagrado donde nadie podrá perseguirme.

Desde que me diste libertad corrí en busca del rival, del principe de Granada.

BEL. Continúa.

ROB. ¡Oh malhadada suerte! Quedé vencido, porque en la lucha hasta mi misma espada me hizo traicion: ah! es bien manifesto que todo se conjura en mi daño.

BEL. Menos yo, que te amo y deseo verte feliz: ¿acaso no lo conoces? Ah! sí: desde el instante en que tu incauta mano rompió aquel ramo que te hacia dueño de la amante, esta se halla en poder de tu rival.

ROB. Qual per ritorla a lui
Mezzo vi fia? parla!

BERTR. Sol uno or s' offre
Alla vendetta tua.

ROB. Qualunque ei sia lo voglio.

BERTR. A me t' unisci: uno scritto solenne
Impegni la tua fede.

ROB. Pur ch' io vendetta ottenga
Tutto farò: porgi...

(Mentre sta per prendere il foglio, che deve firmare, si sentono dei canti religiosi, che partono dal Chostro, ed attonito si arresta.)

BERTR. Ma che? già tu vacilli?

ROB. Non odi questi canti?

BERTR. A noi che importa! (*cercando di condurlo via*)

ROB. Ah! ch' io gli udiva

Ne' miei teneri giorni, allorchè a Dio

Calde preci per me porgea mia madre.

(Roberto già commosso da' canti religiosi, piange alla rimembranza della madre.)

CORO DI DENTRO.

Gloria alla Provvidenza ec.

Del nostro amor

In sì bel dì

Ascolta i voti o ciel!

BERTR. Ben hai ragion se nel tuo cor tristezza,
Arrecan questi canti:

Pel tuo rival felice

Voti s' offron al ciel.

ROB. Che dici mai?

BERTR. In questo tempio, ove il solenne rito
Compier si dee, a che tu pur non corri,
E preghi?

ROB. Ah! tal pensiero

Ridesta le mie furie.

Or va: non se' che un mio nemico.

BERTR. Oh cielo!

Io tuo nemico? Io,

Che non amo che te? Io, che il tuo braccio

Sostenni ognor nelle battaglie? Io,

Che tutti della terra

I tesori vorrei per farten dono?

ROB. O ciel! chi sei tu dunque?

BERTR. E il turbamento, i palpiti,

Che m' opprimono il core

Non parlano abbastanza? Non udisti

Questa mattina, quel Rambaldo, e quella

Funesta istoria, e di tua madre i mali?

Il ver pur troppo ei disse!

ROB. Gran Dio!

BERTR. Io fui l' amante,

Io quello sposo: il giuro.

ROB. Oh ciel che intendo!

BERTR. Saperlo alfin tu dèi: quello son io.

ROB. Misero me qual mai destin fu il mio!

Ho risoluto ai fin, l' inferno vinca.

No, non temer: giammai

Ti lascerò.

ROB. Habla: ¿y qué medio habria para arrebatársela?

BEL. Uno solo se ofrece á tu venganza.

ROB. Sea cual fuere lo arrostraré.

BEL. Unete á mí y con solemne pacto asegúrame que no faltarás á tu palabra.

ROB. Todo lo haré con tal de vengarme.

(Al ir á coger el pliego que ha de firmar, se oyen cantos religiosos que salen del claustro, y al oírlos se detiene pasmado.)

BEL. ¿Qué es eso? ¿Vacila ya tu corazón?

ROB. ¿No oyes estos cantos?

BEL. ¿Y qué tenemos que ver con ellos?

ROB. Ah! yo los oía en mi tierna infancia, cuando mi madre con fervientes preces rogaba á Dios por mí.

(Roberto, conmovido por los cánticos religiosos, llora en memoria de su madre.)

CORO. (*de dentro.*) Gloria á la Providencia, etc.

Oh cielo! recibe en tan fausto día los votos de nuestro amor.

BEL. Bien tienes motivo de que esos cantos entristezcan á tu corazón; pues elevan al cielo votos para tu feliz rival.

ROB. ¿Qué estás diciendo?

BEL. ¿Por qué no corres á orar en este templo donde va á cumplirse la solemne ceremonia?

ROB. Ah! tal pensamiento renueva mi furor. Vete: eres mi enemigo.

BEL. Oh cielos! Yo enemigo tuyo? Yo que no amo sino á tí? Yo, que sostuve tu brazo en las batallas? Yo, que quisiera poseer todos los tesoros del universo para presentártelos como una dádiva?

ROB. Oh cielos! ¿pues quién eres tú?

BEL. ¿No hablan bastante claro la turbacion y los latidos que me oprimen el corazón? ¿No has oido esta mañana á Rambaldo, la funesta historia y los males de tu madre? Harta verdad fué cuanto dijo!

ROB. Gran Dios!

BEL. Yo fui el amante, yo aquel esposo: lo juro.

ROB. Oh cielos! qué escucho!

BEL. Llegó el momento en que debes saberlo: Yo soy aquel.

ROB. Infeliz de mí! qué suerte fué la mia! Al fin he resuelto; venza el infierno: no temas: nunca te dejaré.

SCENA III.

ALICE , e detti.

- ALI. Roberto , ah che ascoltai ?
(Avendo udite le ultime parole di Roberto)
- BERTR. Che ti conduce in questi luoghi ?
ALI. Un lieto annunzio.
(da sè) Ah! ch' io respiro appena. Voi potete adesso (a Rob)
Contare sul successo
E il cielo ringraziar, che vi protegge.
Il prence di Granata e il suo real corteggio
Non han potuto penetrar nell tempio.
- ROB. Lo so.
- ALI. La principessa
Rapita al vostro amore
Già v' attende all' altar.
- BERTR. Vanne , tu dèi allontanarti.
(Cercando di condur via Roberto)
- ALI. E voi potreste abbandonarla? e il santo (a Roberto)
Giuramento obbiar che a lei vi lega ?
- BERTE. T' affretta , o figlio mio,
(Facendo nuovi sforzi per allontanarlo)
- ROB. Presso è l' ora a suonar.
Che far degg' io ?
- ALI. A tue leggi già cede il mio core. (a Bertramo)
Giusto cielo! e fia ver tanto orrore ?
- ROB. Ah! Roberto, la fede...
T' accheta ;
Un dovere più forte mel vieta.
- ALI. Dover primo in noi tutti è l' onor.
Sammo Iddio, che appien comprendi
Quale a lui sovrasta orror,
Tu gli parla , tu lo rendi
Alla fede , ed all' onor.
- BERTR. Se in te pietade è alcuna
Sorridi a' voti miei :
Se meco uman non sei
Ah! tu perdi il genitor.
- ROB. Cruda sorte , destin rio!
Lacerar mi sento il cor.
Ah! che alfin morir degg' io
Di spavento, e di terror.
- BERTR. Ecco è questo lo scritto temuto
(Cavando dal seno una pergamena, ed uno stile di ferro)
- ALI. Che impegnar può soltanto tua fè.
ROB. Ah! Roberto , la tua fede!...
Questo è dunque il terribil scritto?
Sottoscritto egli venga da me.

ESCENA III.

ALICE y los dichos

ALI. Ah! Roberto, qué escuché!

BEL. ¿Qué te conduce aquí?

ALI. Una próspera nueva. (*entre sí*) Ah! todavía respiro.
(*á Rob.*) Tú puedes salvarte si quieres, y dar gracias al cielo que te protege. El señor de Granada con su corte no han podido entrar en este sagrado recinto.

ROB. Lo sé.

ALI. Y la princesa que fué arrebatada á tu amor, te aguarda ya en el altar.

BEL. Marchemos; es preciso huir.

ALI. ¿Podriais abandonarla y olvidar el sagrado juramento que os liga á ella?

BEL. Apresúrate, hijo mio. Pronto va á dar la hora.

ROB. ¿Qué debo hacer? A tus leyes cede ya mi corazón.

ALI. Justo cielo! ¿es posible tan grande horror? Ah! Roberto, la fe...

ROB. Cálmate; me lo veda un deber mucho mas imperioso.

ALI. El deber primero es para todos el honor. Sumo Dios que ves á fondo el horror que le domina, háblale y vuélvele á la senda de la fé y del honor.

BEL. Si tienes un asomo de compasion secunda mis deseos, y sino pierdes á tu padre.

ROB. Suerte cruel! hado infausto! el corazón se me desgarró. Ah! moriré al fin de espanto y de terror.

BEL. Toma: lee el terrible escrito, que te llama á tu fe prometida.

ALI. Ah! Roberto, el juramento!

ROB. ¿Con que este es el terrible escrito? Pues bien, lo firmaré.

ALI. Ah! Roberto, la fede!..

(A Roberto, che non l' attende)

ROB. T' accheta.

Un dovere più forte mel vieta.

ALI. Dover primo in noi tutti è l' onor.

BERTR. Vieni; andiam.

Deh taci, a me favella

Dover più immenso e forte.

ALI. (da sè.) O ciel m' inspira.

ROB. Porgi dunque.

(Stendendo la mano verso Bertramo)

ALI. Or prendi.

(Cava dal seno in quel momento il testamento della madre di Roberto: si getta fra esso e Bertramo, e glielo consegna)

Ah! sconsigliato, ingrato figlio! leggi.

ROB. Ciel! che veggio! E' la man di mia madre.

Giusto cielo!

BERTR. Ah! qual furor!

ROB. Le mie cure ancor dal cielo (*legge tremando*)

Volgerò ver te, mio figlio;

Ma tu fuggi il rio consiglio

Di colui che mi tradì.

(Gli cade di mano la carta che Alice prontamente raccoglie)

BERTR. E che! il cor vacillare ancor può?

ROB. Fremo, mi perdo, che fo?

BERTR. Metti un guardo sull' uomo più tristo

Vedi come il dolor lo cangiò.

Ah partiam, mio figlio Roberto,

O a' tuoi piedi d' affanno morirò.

(S' inginocchia a Roberto)

ALI. Mira il cielo, che t' attende.

ROB. Ah! pietà, pietà di me.

ALI. Le mie cure ancor dal cielo

(Senza guardare nè a Roberto, nè a Bertramo, e leggendo ad alta voce il testamento, che ha raccolto)

Volgerò ver te mio figlio;

Ma tu fuggi il rio consiglio

Di colui che mi tradì.

ROB. Ah! pietà, pietà, di me.

ALICE E BERTRAMO.

Ah risolversi non sa..

(Alice e Bertramo prendono per la mano Roberto, cercando di trarlo ognuno dalla sua parte.)

ROB. Ah! io tremo, oh ciel che fo!

ALI. Ah! Roberto, la fe...

ROB. Cálmate: pues me lo veda un deber mucho mas imperioso.

ALI. El deber primero es para todos el honor.

BEL. Ah! Roberto, no te detengas, marchemos.

ALI. (*entre sí.*) Inspírame, cielo santo!

ROB. Dame pues.

ALI. Toma, inconsiderado, hijo ingrato! lee.

ROB. Ah! cielos! qué veo! Justo cielo! reconozco la mano de mi madre.

BEL. Ah! qué furor!

ROB. Desde la morada celestial vigilaré sobre tí, hijo mio; pero tú no des oído al malvado consejo de aquel que me engañó.

BEL. ¡Y qué! aun estás indeciso?

ROB. Me estremezco, oh cielos! qué debo resolver?

BEL. Pon la vista en el hombre más triste, y mira cuál le cambió el dolor. Partamos, Roberto, hijo mio, ó de angustia moriré á tus piés.

ALI. Mira que el cielo espera tu decision.

ROB. Ah! piedad! compadeceos de mí.

ALI. Desde la morada celestial vigilaré sobre tí, hijo mio; pero tú no des oídos al malvado consejo de aquel que me engañó.

ROB. Ah! piedad, compadeceos de mí.

ALI. Y BEL. Ah! aquel corazon aun está indeciso.

ROB. Me estremezco oh cielos! qué debo resolver?

ALI. e BERTR. Vieni.....
 ROB. Se il cor si piega a lei,
 Io perdo il genitor.
 BERTR. Se uman con me non sei
 Ah! tu perdi il genitor.
 ALI. sola. L' ora già suona: (*Si sentono suonare le ore*)
 Oh gioja! il ciel lo salvò.
 ROB. Ah più pace sperar non potrò.
 BERTR. Ah l' inferno di me trionfò. (*Gettando un orribil grido*)

Bertramo sparisce. Roberto fuori di sè cade svenuto ai piedi di Alice, che si sforza di richiamarlo in vita. Al fragore dei tuoni, e della tempesta succedono dei canti con musica religiosa. Repentinamente la scena si cambia in una Chiesa e si ode il seguente

CORO DI SPIRITI INVISIBILI.

Sù cantiam, celesti schiere.
 Ripetiam gli usati accenti.

ALICE E RAMBALDO.

Sù cantate, eccelse schiere,
 Ripetete i dolci accenti.

POPOLO.

Ah sciogliete lieti cantici
 In lode dell' Eterno
 Che dell' error paterno
 Il misero salvò.

TUTTI.

Gloria a Dio
 Gloria immortal.

FINE.

ALI. Y BEL. Ven...

ROB. Si mi corazon cede á lo que ella solicita pierdo á mi padre.

BEL. Si no me miras con compasion pierdes á tu padre.

ALI. Ya dá la hora. Oh júbilo! se salvó.

ROB. Ah! ya no habrá paz para mí.

BEL. Ah! el infierno ha triunfado de mí!

Beltran desaparece. Roberto fuera de sí cae desmayado á los piés de Alice, que se esfuerza en volverlo á la vida. Al estruendo de los truenos y de la tempestad suceden cantos con música religiosa. Cambiase repentinamente la escena en una iglesia y se oye el siguiente

CORO DE ESPÍRITUS INVISIBLES.

Cantemos, milicia celestial, repitamos los usados cánticos.

ALI. Y RAM. Cantad, milicia celestial; repetid los dulces cánticos.

PUEBLO. Desplegad alegres cánticos en loor del Eterno, que salvó al infeliz del error en que habia sucumbido su padre.

TODOS. Gloria inmortal á Dios.

FIN.

CATALOGO DE LOS LIBRITOS DE OPERA

DE QUE ES EDITOR

D. TOMÁS GORCHS.

- Rossini.* Semiramide.
— La Cenerentola.
— La Gazza ladra.
— Il Barbiere di Siviglia.
— Otello.
— Guglielmo Tell.
— Il Nuovo Mosè.
— Matilde di Shabran.
— L' Italiana in Algieri.
— Il Conte Ory.
- Donizetti.* D. Pasquale.
— La Regina di Golconda.
— D. Sebastiano.
— La Favorita.
— I Martiri.
— Maria di Rohan.
— Il Furioso.
— L' Elisir d' amore.
— Il Campanello.
— Lucia di Lammermoor.
— Lucrezia Borgia.
— Linda di Chamounix.
— Gemma di Vergi.
— Imelda di Lambertazzi.
— Anna Bolena.
— Roberto Devereux.
— La Figlia del Reggimento.
— Poliuto.
— Belisario.
— Marino Faliero.
— Parisina.
- Bellini.* La Sonambula.
— I Capuletti ed i Montecchi.
— Beatrice di Tenda.
— Il Pirata.
— Norma.
— I Puritani.
- Verdi.* Nabucodonosor.
— Macbeth.
— Attila.
— Rigoletto.
— Il Trovatore.
— Alzira.
— La Traviata.
— Luisa Miller.
— I vespri siciliani.
— I due Foscari.
— Ernani.
— Stiffelio.
— Un Ballo in maschera.
— Simon Boccanegra.
— Aroldo.
— I Lombardi alla prima crociata.
— La fuerza del destino.
— Don Carlos.
— Aida.
- Pacini.* Bondelmonte.
— Saffo.
— Lorenzino de Medici.
— Il Saltimbanco.
- Meyerbeer.* Roberto il diavolo.
— Gi Ugonotti.
— Il Profeta.
— L' Africana.
— Dinorah.
- Bonetti.* Giovanna Shore.
Mercadante. Orazii e curiazii.
— La Vestale.
— Leonora.
— Il Bravo.
— Il Giuramento.
— Pelagio.
— Il Reggente di Scozia.
- Ricci.* Il Birrajo di Preston.
— Crispino e la Comare.
— Chiara di Rossemberg.
— Corrado di Altamura.
— Un' avventura di Scaramuccia.
— Il Nuovo Figaro.
- Petrella.* I. Assedio di Leida.
— La Contesa Amalfi.
— Il Carnevale di Venezia.
— Jone.
- Fioravanti.* Il Ritorno di Columella.
— Don Procopio.
- Pedrotti.* Florina.
— Tutti in maschera.
- Peri.* Vittore Pisani.
— Giuditta.
- Auber.* La Mutá di Portici.
— Fra-Diavolo.
- Apolloni.* L' Ebreo.
— Cappa, Giovanna di Castiglia.
- Herold.* Zampa.
— Mazza. Prova d' un' opera seria.
- Manent.* Gualtiero di Monsonis.
Giosa. Don Checco.
Halevy. L' Ebreo (Juive).
— Carlos VI.
- Guañabens.* Arnaldo di Erill.
Sanelli. Il Forneretto.
Veber. Il Freyschulz.
Flotow. Marta.
De-Ferrari. Pipelè.
Gounod. Faust.
— Romeo y Julieta.
— Cinq-Mars.
- Cagnoni.* La Valle d' Andora.
Botessini. Maria Delorme.
Thomas. Il Caid.
— Mignon.
- Mozart.* D. Giovanni Tenorio.
Sanchez. Rahabba.
Española. La Hermana de Pelayo.
— Marchetti, Ruy-Bias.
Baraldi. L' Orfanella.
— Gomez, El Guarani.
— Schura, Selvaggia.
— Manzocchi, El Negrero.